

DESDE LA CEIBA

Boletín Digital

Nº 346 La Habana, sábado 28 de abril de 2018

En Cuba

Editor Tato Quiñones

La INFORMACIÓN de por sí no puede cambiar el mundo, pero sí puede crear una conciencia para que la gente cambie el Mundo

La blogsfera está pariendo el nuevo periodismo de Cuba y es un parto de riesgo. Nacerán hijos legítimos y también bastardos, porque en épocas como esta importan más el talento y la valentía que los títulos y las maestrías.

Sumario

En Cuba

- La nueva cúpula cubana asume sin sorpresas y rodeada de desafíos por Ivet González (4)
- Cuba estrena gobierno en un mundo decadente por Jesús Arboleya Cervera (8)
- Consejo de Ministros analiza actualidad económica y social del país por Leticia Martínez, Yaima Puig Meneses (10)
- Preparativos para nueva constitución cubana comenzarán en julio (16)
- ¿Qué entender por sociedad civil? por Elier Ramírez Cañedo (19)
- Caminata de abril por la protección animal se consolida en Cuba (26)

La Economía

- Cuba y su economía: El 2017 recién concluido y un 2018 que apenas comienza (V) por José Luis Rodríguez (28)
- Mercado y dualidad monetaria en el mismo vaso por Ariel Terrero (34)
- Nota rectificadora: Decrece en un 7% llegada de turistas a Cuba en primer trimestre (37)
- Cuba producirá más de 50 mil toneladas de níquel y cobalto en 2018 por Yordanis Rodríguez Laurencio (39)
- China amplia presencia en Cuba (41)

Por Cuenta Propia

- ¿Cuáles son los negocios tecnológicos más rentables en Cuba? (43)

Afrodescendencia

- El Negro en Cuba (Final) por Gastón Baquero (45)

De La Cultura

- Real Academia de la Danza del Reino Unido reconocerá a Carlos Acosta con prestigiosa distinción (60)

Un Oficio del siglo XXI

- Nuevas tecnologías: de la vida real al cine joven cubano (62)

Ver la TV

- Replanteamos “Historia del Cine” en términos de qué nuevo puede ofrecer (Entrevista a Carlos Galiano) por Paquita Armas Fonseca (65)

La Crónica

- Cuba defendida por Graziella Pogolotti (71)

Mensajes recibidos en Desde La Ceiba

- Mensaje del IH. Lázaro F. Cuesta Valdés Pasado Gran Maestro de la Gran Logia de Cuba de A.L y A.M. (74)
- De la Poeta Georgina Herrera (76)

Convocatorias, Invitaciones, Eventos

- Convocan a concurso de la canción humorística (77)

La Entrevista

- Por un Socialismo sin miedo (Final) por Christine Arnaud (79)

La Ñapa

- Canadá se involucra en mentiras contra Cuba por Manuel E. Yepe (90)

El Cíclope Tuerto

- Wifimanía de guajiros por Manuel Roblejo (92)

En Cuba

La nueva cúpula cubana asume sin sorpresas y rodeada de desafíos por Ivet González (IPS)



El nuevo Consejo de Estado está integrado por jóvenes y figuras de la llamada “generación histórica”.

La Habana.- Sin sorpresas, con calma en campos y ciudades y en medio de drásticos giros políticos en el continente americano, un nuevo gobierno se estrena en Cuba presidido por el ingeniero Miguel Díaz-Canel, de 57 años, en lo que cierra de una manera u otra la era de los Castro en este país insular caribeño.

Calificado de cambio generacional dentro del gobierno socialista cubano, la prevista ascensión a la presidencia del político que descolló como dirigente en dos importantes provincias y ministro de Educación Superior conlleva novedades como la llegada al poder de un civil y sin el apellido Castro por vez primera desde 1959.

En su primer discurso realizado esta mañana ante el parlamento y televisado, el nuevo mandatario se dirigió a la nación “con la conciencia de que no estamos inaugurando una Legislatura más” y reiteró de diferentes maneras la importancia de que las y los diputados propicien la participación ciudadana y el gobierno colectivo.

Ataviado de gris, Díaz-Canel ratificó que “continuará el perfeccionamiento del socialismo” y mantendrá como “prioridades internas” los problemas socioeconómicos definidos por la administración saliente, mientras ratificó la urgencia de que Cuba avance en el acceso y uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Además, indicó que se aplazaba hasta la sesión de julio la conformación del Consejo de Ministros y entre tanto seguirá actuando el gabinete heredado de Castro, quien presidió el país desde 2006, los primeros dos años en funciones, por la enfermedad de su hermano Fidel Castro, fallecido en 2016.

Con palabras de halago al rol histórico y legado de su antecesor, Díaz-Canel anunció al parlamento que Raúl Castro “encabezaré las decisiones de mayor trascendencia en el presente y el futuro de la nación”, como primer secretario del Partido Comunista de Cuba (PCC).

Durante miércoles 18 y este jueves 19, cuando se realizó la sesión constitutiva de la IX Legislatura de la Asamblea Nacional del Popular (parlamento unicameral, las cámaras de la televisión local mostraron al mandatario saliente, de 86 años, sonriente, activo y de buen semblante, sentado en el plenario de 605 diputados.

Castro permanece al frente del PCC hasta 2021, el único partido legal en el país de gobierno socialista desde 1961 y definido por la Constitución (1976) como “la fuerza dirigente superior de la sociedad y el Estado”.

En sus palabras que siguieron las de Díaz-Canel y que fueron más extensas y espontáneas de lo habitual, el ya expresidente Castro abordó asuntos internos como la representatividad de mujeres, jóvenes y afrodescendientes en el gobierno, anunció sin precisar fecha la presentación de una nueva Constitución a referendo y comentó el contexto internacional en que se produce el relevo.

Precisó que el hecho inédito de que el nuevo presidente cubano no sea el primer secretario del PCC será temporal, pues se prevé que en tres años más Díaz-Canel también asuma ese cargo.

En la semana previa al cambio presidencial, la atención ciudadana se centró en quiénes ocuparían los principales cargos del Consejo de Estado, el máximo órgano ejecutivo del país.

Esa institución está compuesta por 31 integrantes donde se entremezclan rostros jóvenes y del grupo que llevó la Revolución Cubana de 1959 al poder, que es conocida como la “generación histórica”.

Como primer vicepresidente del Consejo de Estado, se desempeñará desde ahora el otrora líder sindical Salvador Valdés Mesa (72 años), quien sustituiría al presidente en situaciones excepcionales.

El resto de las vicepresidencias están dominadas por mujeres, entre ellas una funcionaria poco conocida de la segunda ciudad en importancia del país, Santiago de Cuba.

Se trata de Beatriz Johnson, la gobernadora de esa urbe del oriente cubano, adonde se rumorea que Raúl Castro se irá a vivir ahora. Las otras mujeres en el ejecutivo son la Contralora General de la República, Gladys Bejerano e Inés María Chapman, presidenta del estatal Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos.

Completan las vicepresidencias Roberto Morales, ministro de Salud Pública, y el comandante Ramiro Valdés, la figura más representativa de la generación histórica que aún permanece en altos cargos del gobierno.

Más de 35 por ciento del Consejo de Estado fue renovado, son mujeres 48 por ciento y las personas negras y mestizas representan más de 40 por ciento. El promedio de edad de esa instancia es de 54 años, debido a que

más de 70 por ciento nació después del primero de enero de 1959, cuando triunfó la última revolución cubana.

Y, en la presidencia parlamentaria para los próximos cinco años, se mantuvieron Esteban Lazo, Ana Mari Machado y Miriam Brito, como presidente, vicepresidenta y secretaria, respectivamente.

“Todos están de acuerdo que tendremos nuevo país... Y yo diría más... tendremos nuevo estado, nuevo gobierno, nueva política, y algo será distinto pero no sabemos qué ni cuánto”, valoró a IPS el jurista Julio Antonio Fernández, sobre cómo es recibido el cambio político por la población local de 11,2 millones de habitantes.

El gobierno investido este jueves 19 hereda un país que vive una nueva recaída económica en la crisis que comenzó en 1991, una composición socioeconómica diferente por el creciente sector no estatal que cubre 25 por ciento de la economía aún muy centralizada y estatalizada, y la ampliación de las brechas de desigualdad, entre otros.

Y el escenario en el continente americano donde deberá probar su capacidad diplomática anuncia más conflictos a enfrentar por la cúpula política cubana.

Justo antes de su investidura, el 17 de abril, el gobierno de Canadá declaró su misión diplomática en La Habana “sin acompañamiento de familiares”, debido a las afectaciones a la salud sufridas entre 2016 y 2017 por diplomáticos estadounidenses y canadienses y sus familiares por causas aún desconocidas.

Ottawa, que hasta entonces había manejado en silencio el conflicto diplomático, entra en una nueva etapa en su larga relación de respeto y cercanía con el país caribeño, donde tiene fuertes nexos económicos en sectores claves como el níquel más cobalto y resulta su primer emisor de turistas internacionales.

Una declaración de la cancillería cubana, del 18 de abril, indicó que Cuba “respeto la decisión adoptada por el Gobierno de Canadá pero la considera carente de justificación”, al tiempo que aseguró que “continuará trabajando constructivamente” con el país norteamericano “en estrecha comunicación por la vía diplomática”.

Los problemas de salud aún bajo investigación y sin causas ni culpables probados provocaron un retroceso, el 29 de septiembre de 2017, en el deshielo entre Cuba y Estados Unidos. Sendas misiones diplomáticas se mantienen profundamente reducidas y con un trabajo bilateral menguado, tras dos años de acercamiento sostenido.

“El éxito (de Díaz-Canel) dependerá de cuán pronto la racionalidad regrese a la política de Estados Unidos” y “la cantidad de poder real que su generación tenga en el Partido, el ejército y la economía”, comentó vía

correo electrónico desde Estados Unidos a varios periodistas John McAuliff, director ejecutivo del Fondo para la Reconciliación y el Desarrollo, organización estadounidense que trabaja por la normalización de relaciones con Cuba.

El politólogo cubanoamericano Arturo López-Levy dijo a IPS que, “en teoría, el cambio generacional en el gobierno cubano puede favorecer las acciones anti-embargo porque la política de embargo/bloqueo contra Cuba fue codificada (...) como una estrategia centrada en Fidel (1926-2016) y Raúl Castro”.

En la parte sur del continente, donde la izquierda tuvo una etapa dorada, hoy campeon gobiernos de derecha y la inestabilidad política afecta en diferentes dimensiones a varios países que fueron claves para Cuba, como Argentina, Ecuador, Brasil y muy especialmente Venezuela

Cuba estrena gobierno en un mundo decadente por Jesús Arboleya Cervera (Progreso Semanal)

Acaba de constituirse un nuevo gobierno en Cuba. Resalta el hecho de que no están en la presidencia Fidel o Raúl Castro, lo que implica un cambio de enorme trascendencia para la vida política cubana, aunque por su origen y composición los nuevos gobernantes establecen una línea de continuidad programática con el proceso revolucionario cubano.

También son similares los retos que tendrá que enfrentar el nuevo gobierno de cara al escenario internacional. Desde que alcanzó su independencia, el dilema cubano ha sido cómo lidiar con las pretensiones hegemónicas norteamericanas. Cuba fue la primera neocolonia de ese país en el mundo y la condición de dependencia primó en las relaciones bilaterales hasta 1959.

A partir de ese instante ha prevalecido el enfrentamiento. Durante el gobierno de Barack Obama se dieron pasos tendentes a una convivencia que demostró ser posible, pero la victoria de Donald Trump volvió a retrotraer las relaciones a sus peores escenarios.

Nada indica que las elecciones cubanas modifiquen la actual política norteamericana hacia Cuba. De hecho, eso fue lo que dijo Mike Pence durante su visita a Perú, con motivo de la VIII Cumbre de las Américas, y la campaña de la derecha cubanoamericana ha estado centrada en descalificar este proceso electoral.

Para la política de Donald Trump estas elecciones no son funcionales, dado que nada indica que implicará el derrumbe del sistema cubano. Por demás, tratar de convivir con el nuevo gobierno perjudicaría los intereses de sus aliados políticos en Miami y Trump está clamando por amigos que lo mantengan a flote.

El nuevo gobierno cubano asume un programa de transformaciones que tendrá que llevarse a cabo bajo el bloqueo económico norteamericano, una presión asfixiante para la economía nacional, y en un clima de máxima hostilidad con Estados Unidos, lo que seguramente implicará un reforzamiento de las preocupaciones por la seguridad nacional, una limitante objetiva para el ritmo y el alcance de las reformas previstas.

Pero el problema no solo se circunscribe al plano bilateral, sino al desconcierto y la inestabilidad que Estados Unidos está generando en todas partes, como resultado de sus acciones unilaterales y una filosofía de gobierno que parte de la imposición de sus posiciones mediante el uso de la fuerza, las amenazas y las sanciones indiscriminadas a terceros.

El mundo actual presenta un nivel de ingobernabilidad que impide que alguien pueda sentirse seguro. Tal parece que ningún sistema o modelo de gobierno es capaz de manejar los efectos de la globalización capitalista. Hasta Donald Trump se queja de sus impactos y quiere

enmendarlo a las malas. Frente a esta realidad, la mediocridad de los políticos se ha convertido en una plaga, son escasos los grandes estadistas y los pocos que tienen el potencial de serlo, tienen que moverse en un fanguero que no los deja avanzar.

La democracia en América Latina es un chiste. Para frenar lo que se denominó el ciclo progresista, los más corruptos terminaron juzgando la corrupción. Los golpes de Estado se canalizaron a través de los tribunales y parlamentos, aunque los militares no han dejado de alertar de que si eso no funciona están ellos para rectificarlo. Los millonarios compran presidencias, quizás para entretenerse o hacer más dinero. Los grandes medios informativos han devenido monopolios del control social e informan lo que quieren y como quieren para satisfacer sus intereses políticos. No hay vergüenza en instituciones como la OEA, acostumbrada a no tenerla.

El caso de Venezuela se torna explosivo. Contra ese país se ha concertado la alianza de la derecha americana y europea, incluso algunos ideológicamente menos conservadores se han plegado a las presiones norteamericanas, que en el caso de Donald Trump no descarta la intervención militar. Lo que ocurra en Venezuela tendrá un impacto directo sobre Cuba.

La variable más importante en esta ecuación será Cuba misma. Al nuevo gobierno le corresponde preservar la soberanía nacional, hacer avanzar la economía a pesar de todos los inconvenientes y mantener los beneficios sociales, renovar el consenso nacional, no debilitar la capacidad de defensa del país y abrirse un espacio en un mundo que no está diseñado para el socialismo.

Desde que sirvió de puerta para la dominación occidental del Nuevo Mundo, Cuba arrastra el destino, a veces maldito, de que nada universal le es ajeno. Tampoco Cuba es ajena al resto del mundo. Difícil tarea para un gobierno que carga con el fardo de una trascendencia histórica que supera, con mucho, el peso económico o militar de este pequeño archipiélago ubicado en el mar Caribe.

Consejo de Ministros analiza actualidad económica y social del país por Leticia Martínez, Yaima Puig Meneses (Granma)



Díaz-Canel Bermúdez indicó que, como parte de estos análisis, se evalúe no solo el informe de los casos detectados, sino que las entidades causantes de las afectaciones económicas rindan cuenta ante el máximo órgano de Gobierno para sacar mayores experiencias

Encabezada por el Presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez, sesionó durante el pasado miércoles la reunión del Consejo de Ministros, en la cual se abordaron diversos temas de la actualidad económica y social del país.

En esta ocasión la agenda incluyó la asignación de graduados formados en los centros adscriptos al Ministerio de Educación Superior en el curso diurno 2017-2018; las afectaciones económicas ocasionadas por irregularidades en operaciones del comercio exterior; y los planes de enfrentamiento a las ilegalidades en el ordenamiento territorial y urbano.

Además, se analizaron el estado de las cuentas por cobrar y pagar; los resultados de la XII Comprobación Nacional al Sistema de Control Interno; así como el comportamiento del Plan de la Economía en el primer trimestre del año.

Asignación de graduados de nivel superior

Como habitualmente se realiza por estas fechas, el Consejo de Ministros conoció, a través de Margarita González Fernández, ministra de Trabajo y Seguridad Social, la propuesta sobre la asignación de graduados formados en los centros adscriptos al Ministerio de Educación Superior en el curso diurno 2017-2018.

En su confección se tuvieron en cuenta las demandas presentadas por los organismos de la administración central del Estado y los consejos de la administración provinciales, así como los resultados de los balances territoriales de fuerza de trabajo calificada para el periodo 2018-2022.

Más de 9 000 estudiantes se graduarán este año en nuestras universidades, de los cuales ya tiene respuesta de empleo el 94 % y al concluir el curso escolar para todos habrá una propuesta de ubicación.

Este tema generó un amplio debate entre los asistentes a la reunión que opinaron, entre otros aspectos, sobre la baja satisfacción de las necesidades en actividades como la economía y el derecho.

José Ramón Saborido Loidi, ministro de Educación Superior, recordó que actualmente están matriculados en cursos por encuentro y educación a distancia alrededor de 10 000 estudiantes, cifra que también incide en el completamiento de la fuerza laboral, y por tanto requieren de la atención directa de las entidades en las que se desempeñan.

La titular de Educación, Ena Elsa Velázquez Cobiella, abordó el tema de los técnicos medios y obreros calificados, importante fuerza que muchas veces los organismos no demandan.

El Presidente Díaz-Canel se refirió a la atención que deben recibir los recién graduados, en primer lugar por los jefes de las entidades, para que permanezcan en sus plazas. Más allá del salario, que es un problema real –dijo– influye la responsabilidad que se les asigne, que se sientan comprometidos con la tarea que realizan y se compartan con ellos las decisiones, pues en no todos los lugares tienen el apoyo necesario.

Coincidió en la necesidad de alentar a los graduados de técnico medio a que continúen estudios superiores y a los universitarios a que cursen postgrados para elevar constantemente su preparación.

Enfaticó en que se debe cambiar la manera de analizar el tema de la asignación de graduados y verlo como gestión de recursos humanos. Debemos incluirle a esta evaluación la relación permanente entre los organismos que emplean a los graduados y los que forman, en función de conocer los requerimientos de preparación propios de cada organismo, así como las necesidades de los jóvenes que inician su vida laboral, acotó.

Afectaciones económicas por problemas en el comercio exterior

Otro de los temas examinados correspondió a las afectaciones económicas ocasionadas en operaciones del comercio exterior, las que mantienen una tendencia a la disminución.

En tal sentido, Antonio Carricarte Corona, viceministro primero del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera, ofreció detalles sobre varias operaciones del comercio exterior que han implicado afectaciones económicas para el país, así como de los procesos penales que en consecuencia están en curso y de algunas de las sanciones impuestas a los implicados.

El Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros reiteró lo planteado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz de que los hechos extraordinarios de este tipo deben tratarse con todo rigor.

Insistió en que se debe seguir potenciando el papel rector del Ministerio del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera en estos temas.

Además del beneficio económico que reportan las exportaciones – consideró– se trata de la imagen y el prestigio del país.

Díaz-Canel Bermúdez indicó que, como parte de estos análisis, se evalúe no solo el informe de los casos detectados, sino que las entidades causantes de las afectaciones económicas rindan cuenta ante el máximo órgano de Gobierno para sacar mayores experiencias.

Enfrentamiento a las ilegalidades en el ordenamiento territorial y urbano

El Consejo de Ministros reconoció el trabajo que desde hace algunos años se realiza para enfrentar las ilegalidades en el ordenamiento territorial y urbano, lo que ha permitido erradicar un significativo número de violaciones.

En el informe presentado por Samuel Rodiles Planas, presidente del Instituto de Planificación Física, se constata una mejor organización del enfrentamiento y un fortalecimiento de la acción del Partido, los gobiernos en los territorios y los organismos de la administración central del Estado para dirigir, ejecutar y controlar esta tarea.

No obstante, los datos aportados también indican que persisten ilegalidades cuya eliminación depende en gran medida de la asignación de recursos, los cuales se han ido entregando en la medida de las posibilidades económicas del país.

En el análisis realizado quedó claro que tanto los gobiernos provinciales como municipales tienen identificados los barrios que requieren de inversiones para ordenarlos, cuyas principales infracciones se encuentran en las redes eléctricas e hidráulicas, así como el drenaje pluvial.

Entre las ilegalidades más comunes se destacan el incumplimiento de las regulaciones urbanísticas y de proyectos; la construcción, ampliación y reposición de viviendas sin la documentación establecida; la ocupación ilegal del suelo y el ejercicio del trabajo por cuenta propia fuera de las áreas autorizadas.

Los participantes en la reunión coincidieron en que la aprobación de la Política de la Vivienda contribuirá a ordenar definitivamente este tema.

En ese punto, el Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros señaló que, con independencia de que aún no esté aprobada la mencionada política, se pueden ir acelerando medidas prácticas en cada lugar para atenuar los problemas en el ordenamiento territorial y urbano.

Cuentas por cobrar y pagar

El estado de las cuentas por cobrar y pagar suscitó un amplio debate entre los presentes, asunto que, a partir de la implementación hace unos años de un conjunto de medidas, se logró comenzar a reordenar con tendencia a la disminución.

Según explicó la ministra de Finanzas y Precios, Lina Pedraza Rodríguez, al concluir el 2017 los mayores importes de cuentas por pagar vencidas se concentran en las organizaciones superiores de dirección empresarial Azcuba, Ganadero y Agrícola, la Unión de Ferrocarriles de Cuba y en las empresas minoristas de los consejos de la Administración Provincial de Artemisa, Camagüey, Santiago de Cuba y La Habana.

Situación similar presentan las cuentas por cobrar vencidas en las entidades señaladas en el acápite de las cuentas por pagar.

El Consejo de Ministros valoró que esta situación obedece, entre otras cuestiones, a la falta de sistematicidad en el control de los depósitos de efectivo por las ventas diarias en las unidades minoristas; el mal funcionamiento de los grupos de cobros y pagos a nivel de empresas, OSDE y OACE; así como a la falta de exigencia en el cumplimiento de los contratos económicos entre las empresas.

Sobre el asunto, Díaz-Canel Bermúdez enfatizó en que urge lograr una sostenibilidad en el ordenamiento de estas cuestiones económicas que, además de constituir problemas contables de trascendencia, en ellas subyace la pérdida de recursos financieros y materiales.

Puntualizó que poner orden significa enfrentar el problema y propiciar un mayor rigor en los análisis que se realicen en los consejos de dirección de los ministerios y las entidades, así como en los gobiernos locales, donde tienen que chequearse sistemáticamente con apoyo del Partido y el Sindicato.

Comprobación nacional al sistema de control interno

Entre noviembre y diciembre del 2017 se realizó en el país la XII Comprobación Nacional al Sistema de Control Interno, durante la cual se aplicaron 339 inspecciones de la Contraloría General de la República y 22 comprobaciones especiales en entidades subordinadas a los consejos de la Administración provincial y el municipio especial de la Isla de la Juventud, así como en 20 OSDE, la Aduana General de la República y la Oficina Nacional de Estadísticas e Información.

Según explicó la contralora general, Gladys Bejerano Portela, las auditorías estuvieron dirigidas a verificar el control y uso de los inventarios, el cumplimiento de los procesos de contratación económica, las cuentas por cobrar y pagar, el control del combustible y el pago a trabajadores por cuenta propia.

En el caso de los inventarios se reiteran inobservancias en las normas establecidas; persisten además productos ociosos o de lento movimiento, sin que se realicen los análisis correspondientes y son inadecuadas sus condiciones de almacenaje.

Por otro lado, los procesos de contratación económica muchas veces no son los apropiados pues no se cumplen los ciclos de aprovisionamiento y la cobertura de los productos.

Sobre el pago a trabajadores por cuenta propia se señaló que la Comprobación constató desembolsos a personas sin licencia para ejercer las labores, en otros casos por actividades no autorizadas y mercancías o servicios de los trabajadores por cuenta propia que no se recibieron en las entidades estatales.

Del control del combustible y los portadores energéticos se informó que subsisten deficiencias, las cuales deben examinarse con mayor profundidad en los consejos de dirección.

De manera general, los análisis realizados demuestran que existe mayor rigor, en interés de evitar impunidad ante las violaciones.

Plan de la economía en el primer trimestre

La reunión del Consejo de Ministros concluyó con la presentación de un resumen sobre el comportamiento de los aspectos fundamentales del Plan de la Economía durante el primer trimestre del año.

Al respecto, el viceministro primero de Economía y Planificación, Alejandro Gil Fernández, explicó que continúan incidiendo «las tensiones en cuanto a la disponibilidad de las divisas por incumplimiento de las exportaciones y las dificultades con el abastecimiento de los combustibles».

Se estima cumplir en un 90 % el plan de inversiones del primer trimestre. Entre los problemas fundamentales que inciden en este incumplimiento están la no entrada de un grupo de suministros de importación; déficit de la fuerza de trabajo constructora y la falta de preparación de los actores que participan en el proceso inversionista.

A pesar de las tensiones, el comportamiento de la actividad industrial al cierre de marzo evidenció un cumplimiento de las principales producciones industriales del encargo estatal, entre ellas el aseo –jabón, crema dental, perfumería y cosmética–, envases para medicamentos, sacos de polipropileno y mobiliario.

En el caso de las almohadillas sanitarias, un tema sensible para la población femenina, se precisó que ya arribó al país la materia prima necesaria y se espera normalizar la situación en el mes de mayo.

Finalmente, se valoró que en el cumplimiento del plan de producción de azúcar han incidido factores climatológicos como una intensa sequía y luego un periodo sostenido de lluvias, a lo que se suman los efectos del huracán Irma

Preparativos para nueva constitución cubana comenzarán en julio (IPS)

El expresidente Raúl Castro anunció que el parlamento creará una comisión para presentar y analizar un anteproyecto constitucional a someter a referendo popular.

La Habana.- El proceso para actualizar la Constitución cubana que data de 1976 comenzará en julio venidero, informó el presidente saliente, Raúl Castro, en la sesión parlamentaria del 19 de abril, donde apuntó que el texto mantendrá como irrevocable el carácter socialista del sistema político.

Adelantó que debe mantenerse sin cambios –y de ser posible con el mismo número-, el artículo cinco que consagra al Partido Comunista de Cuba (PCC), que es el único legal, como “la vanguardia organizada de la nación cubana (y) la fuerza dirigente superior de la sociedad y del Estado”.

Castro, quien se mantiene como primer secretario del Comité Central del PCC, hizo estas precisiones al clausurar la constitución de la IX Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular (ANPP, parlamento unicameral), donde fue electo como nuevo presidente el ingeniero Miguel Díaz-Canel, de 58 años.

La asunción de Díaz-Canel y la significativa renovación del órgano de Gobierno integrado por 77 por ciento de personas nacidas tras el triunfo de la revolución de 1959, marca un momento singular de la historia de este archipiélago caribeño de 11,2 millones de habitantes.

Durante su intervención, el expresidente, de 86 años, esbozó otros posibles cambios que deben ser incluidos en la Carta Magna y a los cuales ya se ha referido, como limitar a un máximo de dos períodos consecutivos de cinco años el desempeño de cargos políticos y estatales fundamentales.

Incluso, apuntó a la posibilidad de que pueda crearse en Cuba la figura de un primer ministro que atienda las cuestiones del Gobierno. “Hemos estado discutiendo bastante la formulación que se presentará”, agregó.

El líder histórico Fidel Castro (1926-2016) fungió como primer ministro desde 1959 hasta 1976, cuando desapareció el cargo como parte del nuevo ordenamiento estatal pautado en la Constitución vigente.

“En lo que a mí se refiere, me continuaré desempeñando como primer secretario del Comité Central del PCC, en lo que es mi segundo y último mandato, que termina en el 2021, cuando terminaremos el traspaso a las nuevas generaciones”, puntualizó el general de Ejército.

Reformas demoradas

El 19 de abril de 2016, al clausurar el VII Congreso del PCC, Castro aseguró que “dentro del conjunto de tareas principales a mi cargo, dedicaré el tiempo necesario al proceso de reforma de la Constitución de la República (...) para introducirle los ajustes pertinentes”.

Pero el jueves argumentó que los atrasos se debían a “que no están resueltos los problemas principales del país, porque no se logró la participación de los organismos desde la base para la adecuada implementación de las políticas adoptadas” al calor de las reformas económicas iniciadas bajo su gestión.

Aludió al V Pleno del Comité Central del PCC, efectuado en marzo último, donde se abogó por que la reforma constitucional refleje las principales transformaciones económicas, políticas y sociales derivadas de los acuerdos aprobados en el VI (2011) y VII (2016) congresos del PCC y de los objetivos de la Primera Conferencia Nacional (2012).

En el V Pleno, el secretario del Consejo de Estado, Homero Acosta, presentó un informe del Buró Político sobre estudios para la reforma.

Acosta abundó que recogerá experiencias como las adquiridas en la organización y funcionamiento de los órganos del Poder Popular y el ejercicio de los derechos fundamentales de los ciudadanos, además de que recurrirá a referentes de la historia constitucional cubana y procesos similares en otros países.

La Carta Magna vigente fue aprobada en referendo popular hace más de cuatro décadas, y reformada parcialmente en 1978, 1992 y 2002.

En la última ocasión y durante un proceso plebiscitario, más de 8.100.000 de ciudadanos firmaron para incorporar al texto la irrevocabilidad del sistema político de orientación socialista (artículo 3) y la prohibición de negociar bajo agresión, amenaza o coerción de una potencia extranjera (artículo 11).

Especialistas como la profesora Yamila González sostienen que la nueva ley de leyes pudiera allanar el camino a viejas deudas legislativas y servir de base para posteriores modificaciones en instrumentos jurídicos.

La aprobación de una ley de Cine, de Prensa y de Comunicación, así como los nuevos Código Civil y de Familia que amparen derechos de las personas gays, lesbianas, bisexuales, tras e intersexuales y se pronuncien específicamente contra la violencia de género, son iniciativas legales que diversos sectores y organizaciones de la sociedad civil reclaman con insistencia.

Mejor representación de género y racial

El exmandatario exhortó el jueves a no retroceder “ni un milímetro” en el esfuerzo porque las mujeres, jóvenes y personas afrodescendientes ocupen puestos decisorios en la vida de la nación.

La nueva Asamblea Nacional compuesta por 605 diputados y diputadas posee 40,5 por ciento personas negras y mestizas, 13,2 por ciento de menores de 35 años, 86 por ciento son graduados universitarios y el promedio de edad es de 49 años.

Sobresale que 53,2 por ciento del órgano legislativo son mujeres, lo que lo convierte en el segundo Parlamento del mundo con mayor presencia de ellas, solo superado por Ruanda (61,3 por ciento).

El Consejo de Estado, compuesto por 31 personas, cuenta ahora con 15 mujeres, la mayor presencia femenina en su historia. Además, 45 por ciento de sus integrantes son personas negras y mestizas.

“Han pasado los años, y no nos damos cuenta. Tres mujeres fueron elegidas vicepresidentas del Consejo de Estado (Gladys Bejerano, Inés María Chapman y Beatriz Jhonson), dos de ellas negras y no por su color de piel sino por sus cualidades; y esto forma parte de lo adoptado en el Congreso del Partido sobre la política de cuadros”, resaltó Castro.

Añadió que “corresponde al Partido, el Estado y el Gobierno cumplir y hacer cumplir con la debida intencionalidad la promoción de jóvenes, mujeres, y mestizos, a los cargos que garanticen la cantera de la Revolución, sin repetir los errores ya vividos”.

¿Qué entender por sociedad civil? por Elier Ramírez Cañedo *(Por Cuba)*

La guerra cultural practicada por los distintos gobiernos de los Estados Unidos contra la Revolución Cubana ha tenido también como uno de sus componentes fundamentales la batalla en el terreno del lenguaje y los conceptos. “Democracia”, “derechos humanos”, “libertad” y “sociedad civil”, han formado parte, una y otra de vez, de la retórica hostil de las diversas administraciones norteamericanas contra la Isla, con el propósito de distorsionar la realidad cubana ante los ojos del pueblo estadounidense y del mundo, así como de los propios ciudadanos cubanos.

Por supuesto, no solo la Mayor de la Antillas ha sido víctima de esas campañas, Washington posee una experiencia de más de dos siglos en el uso del discurso político y mediático en la construcción y satanización del “enemigo”. En especial, de ese “enemigo” que ha representado un desafío para los intereses de la clase dominante de ese país. Contra la URSS y los países ex socialistas se practicó la misma estrategia discursiva. Hoy observamos líneas de mensajes similares contra los procesos progresistas de América Latina y el Caribe.

Ante tal desafío, nuestra respuesta no puede ser jamás rechazar esos conceptos o tenerles miedo por ser parte de las campañas enemigas. “Uno de los grandes errores del socialismo que desapareció —advirtió Armando Hart— fue renunciar a las palabras. Tenían miedo a las palabras derechos humanos, democracia, libertad, cuando en realidad esos son palabras nuestras, de revolucionarios, y son además, parte de la herencia cultural de la humanidad”.

El debate sobre sociedad civil en Cuba

Desde que fuera utilizada por primera vez en los clásicos del liberalismo del siglo XVII —aunque algunos autores ubican el origen del término en el Medioevo, incluso en la Antigüedad—, la categoría sociedad civil ha tenido las más diversas interpretaciones y usos en el discurso político, desde el más amplio arcoíris de tendencias. Ha estado presente tanto en el pensamiento liberal —clásico y contemporáneo— como marxista, aunque desde concepciones distintas. No obstante, en no pocas ocasiones, las deformaciones del marxismo llevaron a que el manejo del término tributara al propio liberalismo y el positivismo.

En Cuba, el debate sobre el término sociedad civil comenzó a inicios de los 90 en el campo cultural, estimulado por el uso que el gobierno de los Estados Unidos hizo de esta categoría en su estrategia subversiva contra la Isla. Téngase en cuenta que, como destaca Jorge Luis Acanda: “En el discurso político de la derecha internacional, ‘sociedad civil’, es un término asociado a las políticas neoliberales, a la negación de las funciones económicas y redistributivas del Estado, y a la lucha contra el socialismo. La retórica política del gobierno norteamericano y los círculos

más reaccionarios de los Estados Unidos sobre Cuba insistió (e insiste), en la inexistencia de una sociedad civil en nuestro país, debido a la presencia de un Estado totalitario que, supuestamente, impide la existencia de asociaciones libres, y coloca como elemento clave, para la derrota de la Revolución, la creación de una sociedad civil cubana que identifica con la proliferación de organizaciones no solo ‘no gubernamentales’, sino sobre todo antigubernamentales, que a la larga —siguiendo el ejemplo de Polonia y el Sindicato ‘Solidaridad’— darían al traste con el socialismo cubano’. Es decir, el concepto llegó a nuestro país “trayendo una carga semántica no solo reaccionaria, sino contrarrevolucionaria”.

Las principales interpretaciones sobre el término se dividían en tres grupos: 1) Rechazo total por considerar que el concepto partía del lenguaje del enemigo 2) los que reproducían la visión liberal contemporánea del término, entendiendo la sociedad civil como el reino de lo privado y la antítesis del estado 3) los que aceptaban la utilización del término pero lo reducían solamente a las organizaciones políticas y de masas 4) los que reivindicaban el concepto desde las fuentes teóricas del marxismo crítico, en especial, desde los aportes de Antonio Gramsci en los Cuadernos de la Cárcel.

Una resolución aprobada por el V Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Cuba en marzo de 1996, marcó un hito histórico, al ser el primer partido comunista en el poder que reconocía la existencia de la sociedad civil, la cual definía como: “(...) nuestras potentes organizaciones de masas (CTC, CDR, FMC, ANAP, FEU, FEEM e incluso los pioneros), las sociales, que como es sabido agrupan entre otros a los combatientes de la Revolución, a economistas, juristas, periodistas, artistas y escritores, etc; así como otras ONGs que actúan dentro de la legalidad y no pretenden socavar el sistema económico, político y social libremente escogido por nuestro pueblo, a la vez que aun cuando tienen su personalidad propia e incluso su lenguaje específico, junto al Estado revolucionario persiguen el objetivo común de construir el socialismo”.

Ya para ese entonces, Armando Hart, miembro del Buró Político del PCC y Ministro de Cultura, había publicado varios artículos en la prensa utilizando esa categoría y expresando la importancia de su desarrollo para el proceso revolucionario cubano.

Después del Pleno del CC PCC se abrió una etapa en “que la posición de rechazo al término sociedad civil, por considerarlo antimarxista y antisocialista, se ha deslegitimado por completo y ya no es mantenida prácticamente por nadie”. El choque de criterios comenzó a darse entonces sobre “el contenido del concepto de sociedad civil y sentido de la reconstrucción de la sociedad civil cubana”. Por lo tanto, se mantuvieron las últimas tres tendencias señaladas anteriormente en la manera de asumir el concepto sociedad civil.

En el 2002 se publicó la obra *Sociedad Civil y Hegemonía*, del destacado filósofo cubano Jorge Luis Acanda, a mi entender el más completo estudio realizado en la isla sobre el manejo de estos dos términos en el pensamiento gramsciano. Luego se complementaría con otro libro de gran importancia del propio autor: *Traducir a Gramsci*.

¿Que entender por sociedad civil?

El gran aporte de Gramsci estuvo en haber entendido que, en las sociedades burguesas la separación entre sociedad política y sociedad civil era solo metódica, no orgánica. Gramsci, continuando una línea de pensamiento iniciada por Marx —quien también utilizó el término en varias de sus obras como *La Guerra Civil en Francia*, *El 18 de Brumario de Luis Bonaparte*, entre otras—, logró trascender la dicotomía Estado-sociedad civil. Para el marxista italiano, el Estado burgués moderno se expande molecularmente hacia la sociedad civil, a través de un conjunto de relaciones, dinámicas, estructuras, tangibles o intangibles que legitiman o deslegitiman el orden social establecido, modernizando una y otra vez la dominación. La sociedad civil es el espacio por excelencia de producción y reproducción ideológica cultural, de normas, valores y conductas. El conjunto de todas las relaciones sociales productoras de sentido, donde se afianza la hegemonía cultural, pero también desde donde se le desafía.

“La sociedad civil —destaca Acanda— la conforma el conjunto de organismos vulgarmente considerados ‘privados’, que posibilitan la dirección intelectual y moral de la sociedad mediante la formación del consentimiento y la adhesión de las masas. La sociedad civil está articulada por múltiples organizaciones sociales, de carácter cultural, educativo, religioso, pero también político e incluso económico. Por mediación de ella se difunden la ideología, los intereses y los valores de la clase que domina al Estado, y se articula el consenso y la dirección moral e intelectual del conjunto social”.

De ahí que, ubicándonos en el contexto actual – muy diferente al que Gramsci vivió- una Revolución socialista no debe proponerse solo destruir las estructuras visibles del estado burgués, sino subvertir aquellas más ocultas que se ramifican y perviven en la sociedad civil luego de tomado el poder, incluso, en el llamado “sentido común”, contaminado por el viejo orden burgués y por las fuertes influencias del orden burgués dominante a nivel internacional. El estado es solo una trinchera de avanzada “detrás del la cual existe una robusta cadena de fortalezas y casamatas”, escribió Gramsci en los Cuadernos de la Cárcel. Entonces queda claro que una Revolución anticapitalista, solo es posible si logra ser una revolución cultural, que alcance a crear las condiciones para que las masas se apropien y produzcan un modo de pensar diferente al que predominó históricamente y al que aún globalmente predomina en el mundo.

En tanto la sociedad socialista aspira a una nueva hegemonía cultural liberadora, su gran originalidad —como señalara Armando Hart— debe seguirse expresando en la sociedad civil. La sociedad civil es la fuente legitimadora por excelencia de la Revolución y el Estado Socialista, así como garantía de la democracia. Mientras más diversa, activa y fuerte sea esa sociedad civil, más posibilidades de lograr un consenso que mantenga y consolide esa hegemonía. Ello no significa que para fortalecer la sociedad civil, sea necesario debilitar al estado o viceversa, pues se trata de una “relación simbiótica”. Mientras existan las clases sociales el ideal socialista debe descansar en la conversión del estado en un instrumento de todo el conjunto de la sociedad civil.

Evolución y caracterización de la sociedad civil cubana

El triunfo de la Revolución cubana en 1959 trajo consigo una expansión a gran escala y democratización de la sociedad civil, la cual asumió muchas funciones típicas del Estado-Gobierno. En la década del 60, grupos y sectores históricamente preteridos tuvieron la oportunidad por primera vez de incorporarse a la vida social y política. La Campaña de Alfabetización y todos los proyectos culturales desplegados por la revolución elevaron a la condición de ciudadanos a millones de personas. Numerosas organizaciones y asociaciones que nacieron en los años 60 pasaron a formar parte de la vigorosa sociedad civil cubana. Mas la gran eclosión de la sociedad civil se expresó “en el redimensionamiento de todo el sistema de instituciones encargadas de producir y difundir las nuevas formas ideológicas que cimentaban el nuevo bloque histórico (desarrollo del sistema educacional, conversión de los medios de difusión masiva en instrumentos de interés público, etc, y por la inserción activa en esa sociedad civil de amplios sectores sociales que antes jugaban un papel pasivo, o que, por su posición marginal, ni siquiera podían considerarse incluidos en ella. Fue a través de esta nueva sociedad civil que la Revolución logró la obtención de su hegemonía”.

Sin embargo, en las dos décadas siguientes ocurrió un proceso inverso y las instituciones estatales gubernamentales asumieron muchas funciones de la sociedad civil. La sociedad civil se limitó y comprimió considerablemente.

Los 90 marcan nuevamente un momento de expansión, aunque realmente ese proceso había comenzado desde mediados de los 80, con el proceso de rectificación de errores y tendencias negativas. A partir de 1985, cuando se promulgó la Ley de Asociaciones, y de 1987, en que se aprobó el Código Civil, surgieron más de dos mil asociaciones y sociedades civiles de diverso carácter en el país, dentro de las cuales una gran mayoría comenzó a funcionar como organizaciones no gubernamentales.

En la actualidad, en Cuba existen más de 2 200 organizaciones, entre las que se destacan, las propias organizaciones políticas, sociales y de masas, u otras organizaciones o asociaciones, científicas o técnicas, religiosas, culturales y artísticas, deportivas, de amistad y cualesquiera

otras que funcionan en virtud de lo establecido por la Ley de Asociaciones y su Reglamento, que establece los requisitos para su creación, registro y funcionamiento. Todas estas organizaciones, junto a las instituciones, medios de comunicación y todo aquello que, aunque no se puede corporeizar, produce sentido, normas y valores, conforman la sociedad civil cubana.

Las restricciones planteadas para el registro de organizaciones no gubernamentales en Cuba son las mismas que existen en la mayoría de los países del mundo, entre ellas:

-Tener un fin no lucrativo

-Sus finanzas deben ser transparentes y estar disponibles a la auditoría de la entidad gubernamental de vínculo.

-Tener un mínimo de 30 miembros

-Sus actividades no deben resultar lesivas al bienestar público o al de otros individuos y entidades privadas.

-Respetar el orden constitucional y la legalidad.

-No oponerse a los principios de humanismo, independencia, solidaridad, no discriminación, equidad y justicia social que rigen en la sociedad cubana.

Todas las organizaciones, asociaciones profesionales, sindicatos, asociaciones de empresas, organizaciones religiosas, asociaciones cooperativas, grupos juveniles, grupos de protección del medio ambiente y fundaciones de la sociedad civil cubana, tienen tareas definidas y constituyen a su vez, estructuras que actúan de forma diferente al Gobierno, como órgano ejecutivo del Estado. Poseen un carácter genuino y autóctono y amplía las posibilidades de participación directa en el debate, presentación de propuestas y adopción de decisiones sobre asuntos que atañen a la nación cubana.

La sociedad civil en Cuba existe como un complemento y no en contraposición del Estado. No requiere de la confrontación para expresar sus opiniones, propuestas y críticas, a los proyectos, medidas y acciones diseñadas y concebidas por las entidades gubernamentales, aunque el objetivo final sea el mismo, el socialismo, la independencia del país, y la identidad cultural. Ser una organización no gubernamental no significa ser antigubernamental. Esto, por supuesto, se convierte en un obstáculo para los intereses del gobierno de los Estados Unidos, que solo reconoce y aspira a que exista en Cuba una sociedad civil que se proponga destruir el socialismo y el resurgimiento de una burguesía a su servicio.

¿Dos sociedades civiles de Cuba en Panamá?

A raíz de la participación cubana por primera vez en la Cumbre de las Américas, celebrada en Panamá en el mes de abril del 2015, el término sociedad civil volvió a ganar protagonismo en el discurso del gobierno de los Estados Unidos a la hora de referirse críticamente al modelo cubano. Para la administración Obama, la sociedad civil cubana se reduce a los asalariados de su política de cambio de régimen en la Isla.

Ya en uno de sus trabajos pioneros sobre sociedad civil, el intelectual cubano Rafael Hernández había expresado: “Para algunos, el concepto de sociedad civil se reduce a describir a los llamados ‘grupos de derechos humanos’ u ‘organizaciones disidentes’. Estos se integran y subdividen de manera tal que es difícil referirse a ellos como un sector definido, y mucho menos encontrar su conexión con sectores de la sociedad civil cubana. Su rasgo más común parecería ser el contraste entre su notoriedad exterior y la falta de presencia real en la sociedad civil cubana misma. Aparte de estar ‘en contra’, sus agendas no revelan mucha identidad ideológica, ni relación orgánica con componentes sociales determinados de la sociedad civil”.

La administración Obama diseñó y financió la presencia en la cumbre de las Américas en Panamá de varios miembros de la mal llamada “disidencia cubana” para mostrarlos en ese evento como representantes de la “sociedad civil cubana”.

Presentar a mercenarios pagados como supuesta sociedad civil cubana y tratar de hacerlos compartir los espacios con la delegación cubana, integrada por legítimos actores de la sociedad civil cubana, fue realmente una afrenta no solo contra el pueblo cubano, sino contra el propio pueblo panameño y el resto de los participantes. ¿Cómo aceptar que víctimas del terrorismo, como la hija de uno de los pilotos –mártires de la patria- del avión de Barbados saboteado en 1976, se sentara precisamente junto a los que se relacionan sin pudor con los victimarios? Los cubanos que fueron representando a la sociedad civil cubana estaban listos para debatir y polemizar con la derecha del continente, como de hecho sucedió en la mayoría de los espacios, pero no para legitimar y establecer un “diálogo” con una ficticia “sociedad civil cubana” que realmente no defienden ideología alguna, más allá del dinero que reciben por sus servicios y la agenda que asumen de una potencia extranjera.

Hasta Jonathan D. Farrar, ex jefe de la sección de intereses de los Estados Unidos en La Habana, confirmó en uno de los cables que reveló Wikileaks que “están más preocupados por el dinero que en llevar sus propuestas a sectores más amplios de la sociedad”.

Jesús Arboleya ha hecho un análisis muy interesante en el cual señala que, como mismo reconoce que las organizaciones revolucionarias forman parte de la sociedad civil, no puede decir que los “opositores” no lo son. Pero advierte dos diferencias fundamentales, en primer lugar, que en Miami no tiene expresión la sociedad civil cubana, allí solo se puede hablar de sociedad civil estadounidense, y en segundo lugar, al referirnos

a estos grupos mercenarios no podemos hablar de “organizaciones independientes del Estado”, como afirma la propaganda de los monopolios mediáticos, podrán serlo del Estado cubano, pero no del Estado norteamericano, que públicamente —para no recordar también en secreto— los dirige y financia desde hace medio siglo”.

No obstante, el gobierno de los Estados Unidos, a pesar del rotundo fracaso que sufrió en Panamá, al intentar legitimar a estos sectores impresentables como sociedad civil cubana, vuelve ahora a cometer el mismo dislate en Lima, Perú, en los foros paralelos a la Cumbre de las Américas. Una vez más entonces, triunfará la dignidad del pueblo cubano y su Revolución, y se abrirá paso contra todos los vientos la verdad y la justicia.

(Con información del libro de Elier Ramírez Cañedo y Rodolfo Romero Reyes, 5 temas polémicos sobre Cuba, Editorial Ocean Sur, 2017) Bibliografía

Caminata de abril por la protección animal se consolida en Cuba (IPS)



Una peregrinación espontánea para sensibilizar en el cuidado de los animales se realiza los segundos domingos de abril en La Habana.

La Habana.- Acompañados por sus mascotas, decenas de activistas por la protección animal peregrinaron, el 15 de abril, por calles de La Habana hasta la tumba de la estadounidense radicada en Cuba, Jeannette Ryder (1866-1931), en la Necrópolis de Colón.

Ante el panteón de Ryder y su perro Rinti, que se acostó a su lado a morir, la marcha reunió a personas y grupos en ocasión del Día del Perro y para recordar a la creadora de la Sociedad Protectora de Niños, Animales y Plantas, conocida como el Bando de Piedad, a inicios del siglo XX.

La fecha de la muerte de Ryder, el 10 de abril, fue escogida en Cuba para conmemorar el Día del Perro y promover la defensa de sus derechos y su bienestar, una celebración que desde hace algunos años transcurre casi en el anonimato.

Mascotas de diferentes razas y tamaños desfilaron junto a sus dueños, quienes portaron carteles y camisetas con inscripciones como: “Pelear de perros y gallos = delito”, “Protección para nuestros animales”, “Maltrato animal es delito” y “Exijo ley de protección animal”.

Activistas sociales recogieron 10.000 firmas para presentar al parlamento un proyecto de ley de protección animal, pero sus promotores ahora revisan y actualizan la primera versión de la propuesta.

Más que una ley

Varias voces se pronunciaron enfáticamente por la ley, otras cuestionaron que las campañas de esterilización estuvieran detenidas, lo que conlleva al incremento de los animales callejeros, sobre todo felinos.

Ante el reclamo de participantes de una ley, la presidenta de la no gubernamental Asociación para la Protección de Animales y Plantas (Aniplant), Nora García, explicó que en el país todavía no se hace todo lo posible para proteger a los animales y llamó a hacer hincapié en la esterilización y evitar el aumento de perros y gatos callejeros.

“Incluso con una ley protectora de animales, tenemos que aprender la necesidad de esterilizar, porque una ley no va a cambiar el útero de las perras y las gatas”, dijo la presidenta de la hasta ahora única sociedad con el registro legal requerido.

A juicio de García, “la ley sola no va a frenar el abuso, por ello es preciso también educar, pues si apareciera, no estamos todavía preparados”.

En el lugar donde reposan los restos mortales de Ryder, mujeres y hombres de todas las edades juraron unirse para trabajar juntos por las esterilizaciones, la educación de la población y por una ley de protección.

Guille Vilar, crítico musical y guionista de televisión, dijo en calidad de activista: “todo árbol grande nació de una semilla, y los que estamos hoy aquí somos parte de una semilla que para el año que viene va a ser un arbolito, porque vamos a estar muchos más”.

Vilar expresó su satisfacción por la participación de jóvenes y su certeza de que en la medida en que los seres humanos sean capaces de acercarse a la naturaleza y entregarse a ella, se convertirán en mejores personas.

También desparasitar

Una jornada de desparasitación masiva y gratuita organizó, el 13 de abril, en un céntrico parque de la capital cubana, la Filial de La Habana del Consejo Científico Veterinario, para celebrar el aniversario 25 de la Sociedad de Clínica y Cirugía Veterinaria.

“Estamos trabajando por una sola salud. Cuando los animales están desparasitados no enferman y eso se refleja también en la salud humana”, sostuvo el médico veterinario José Ángel Ramírez, presidente de la filial.

“Llevar la clínica a la comunidad, con acciones de desparasitación y de gestión del conocimiento, resulta extraordinariamente importante, pues somos los profesionales capacitados para brindar esa atención a las mascotas, que forman parte de la familia”, indicó Milagros Morales, presidenta de la Sociedad de Clínica y Cirugía Veterinaria.

Esta iniciativa contó con el apoyo de la representación en Cuba de la empresa alemana Bayer, que suministró dos antiparasitarios de amplio espectro para perros adultos y cachorros.

De acuerdo con Pavel Herrera, médico veterinario y especialista de la División de Sanidad Animal de Bayer, “estamos colaborando modestamente con esta noble idea para facilitar el acceso a las personas, porque es fundamental garantizar la salud de las mascotas, que contribuye al bienestar de toda la familia”.

La Economía

Cuba y su economía: El 2017 recién concluido y un 2018 que apenas comienza (V) por José Luis Rodríguez (Cubadebate)

A pesar de las dificultades afrontadas en el 2017, un grupo de indicadores sociales de importancia lograron un desempeño aceptable e incluso destacado en algunos casos.

En el ámbito de la salud la tasa de mortalidad infantil por mil nacidos vivos, se redujo a 4,0 –el nivel históricamente más bajo alcanzado por el país-, mientras que la tasa de mortalidad infantil en menores de 5 años disminuyó de 5,5 a 5,4 por mil y la tasa de mortalidad materna descendió de 41,9 a 38,3 por cien mil.

En lo relativo a los 805 medicamentos que conforman el cuadro básico, se presentaron serias dificultades que se arrastran desde el 2016, ya que si bien la lista de faltantes -producto de la ausencia de financiamiento oportuno- se redujo de 68 en agosto del 2016 a 44 en diciembre del 2017, estas cifras comprometen la eficiencia de tratamiento de enfermedades crónicas de gran incidencia en la población y se alejan de las coberturas que se lograron en la segunda mitad de los años 2000.^[1] Para resolver gradualmente esta situación, en el 2017 se planificó una importación de medicamentos por 375 millones 600 mil dólares, cifra que resulta 3,5 veces lo ejecutado en el 2015.

En lo relativo a la educación, se logró cubrir las necesidades educacionales básicas a pesar de que no se alcanzó la estabilidad del claustro a los niveles requeridos,^[2] problema que demanda una solución puntual dado el éxodo de profesores que no se ha podido detener, donde el factor de estimulación y los salarios inciden fuertemente. En esta esfera tiene un particular destaque el enorme compromiso social presente a través del esfuerzo realizado en la enseñanza especial, que cubrió en el 2017 las necesidades de aprendizaje de 37 015 alumnos por parte de más de 14 000 docentes en 355 centros, sistema mediante el cual se logra que ingresen a la educación superior entre 90 y 110 estudiantes anualmente con discapacidad visual, auditiva y físico-motora, asegurando así la igualdad de oportunidades para todos como política de la Revolución.^[3]

No obstante haberse logrado mantener un grupo de indicadores sociales básicos, en el 2017 se revelaron importantes elementos que ilustran las tensiones sociales provocadas por problemas que no han podido resolverse en los últimos 10 años.

En efecto, en la ANPP en su sesión de julio del pasado año se informó que el déficit habitacional del país alcanzaba alrededor de 880 000 viviendas, cifra superior al faltante de 600 000 existente a la altura del año

2004. En este sentido las viviendas construidas en el 2017, sumando las construidas por el Estado y la población, fueron 23 200 solamente, a pesar de subsidios por 6 000 millones de pesos que se han entregado en los últimos años a los constructores por esfuerzo propio. También agrava la situación habitacional las viviendas afectadas en los últimos años por los huracanes que han azotado la isla, las que suman 239 863 al cierre del 2017.^[4] Todo lo anterior se conecta con el déficit de materiales de construcción, en el que se observa que –en relación a 1989- actualmente la producción es el 29,2% de la lograda ese año.^[5]

Finalmente, durante el 2017 se continuó la implementación de la política económica y social aprobada, pero continuaron sin una decisión las regulaciones –en revisión desde agosto- para la operación del sector privado y cooperativo no agropecuario, así como el inicio del proceso de reunificación monetaria y cambiaria, medida esta última, que continúa siendo la más compleja y difícil de todo el programa de transformaciones indispensables a emprender, con dificultades que se han incrementado a partir de los limitados crecimientos de la economía desde el 2016 y la elevada tensión financiera que enfrenta el país.

VI

En medio de este complicado panorama, pero sin perder el ánimo, el país se ha propuesto crecer un 2% en el actual año. Apoyan ese incremento esperado el aumento en un 12% del nuevo valor creado en el sector de la construcción, que debe –a su vez- apoyar inversiones por 10 800 millones de pesos, para un incremento del 22,4% en un año y del 66% en relación al 2016. Por su parte, se destinarán en el Presupuesto 2018 3 707 millones de pesos del gasto público a apoyar las inversiones y 15 591 millones al financiamiento de las exportaciones y a la sustitución de importaciones, cifras que aumentan un 33,2 y un 9,1% respectivamente en relación al año anterior.^[6]

Bajo estas condiciones el Presupuesto enfrentará un déficit de 11 425 millones de pesos, equivalente al 11,4% del PIB, que será financiado con deuda pública, de la que -a su vez- se amortizan este año 2 370 millones de pesos para ir asegurando la sostenibilidad de nuevos préstamos en el futuro.

Con los recursos financieros que se derivan de los pronósticos anteriores se espera que el crecimiento del PIB se logre con un crecimiento de entre 3,0 y 3,5% en la agricultura; 3,7% en la industria; un aumento del 6,4% de los turistas, que pueden dar ingresos brutos estimados por unos 3 700 millones de dólares.

En relación al comercio exterior, los pronósticos apuntan a mantener el mismo nivel de exportación de bienes con un incremento de las importaciones del 5%, cuestión inevitable a corto plazo, en tanto el saldo de la balanza de servicios tiende a variar ligeramente. Todo esto lleva a que –si bien la balanza comercial total se mantiene positiva- el saldo de la

misma se reduce, aunque el saldo favorable de cuenta corriente se prevé que gire en torno a los 2 200 millones de dólares, mientras que en la cuenta de capital se espera un flujo de inversión extranjera de unos 600 millones de dólares.

Por último cabe esperar un aumento del 1,6% en el salario medio y del 2,8% en la productividad del trabajo.

En medio de la tensa situación por la que atravesará la economía en el 2018, el país ha definido un conjunto de nueve “prioridades entre las prioridades”,^[7] que cubren desde las inversiones en infraestructura y el crecimiento de los ingresos en divisas, hasta la recuperación de los daños causados por los huracanes y el aseguramiento de los medicamentos del país.

En el logro del éxito dentro de lo posible a lograr a corto y mediano plazo en el 2018 y en los años por venir, pueden destacarse algunas reflexiones que no pretenden agotar el tema, ni son soluciones mágicas, pero si persiguen el objetivo de meditar en todo lo que pudiera hacerse objetivamente en las actuales condiciones de tensión que vive la economía del país.

–Para nuestra economía el objetivo básico a corto y mediano plazo tiene expresiones externas –elevar los ingresos netos en moneda convertible- y en lo interno –incrementar la eficiencia económica y la productividad del trabajo. Más allá de los cambios estructurales que asegurarán el desarrollo del país y que sólo son factibles en un período de varios años, es preciso adoptar todas las decisiones posibles para –en un período que puede abarcar hasta el 2021- estabilizar la economía del país y alcanzar –gradualmente- ritmos de crecimiento que pueden objetivamente estar por encima del 3% anualmente.

–Para mejorar el equilibrio financiero externo pudieran valorarse un conjunto de medidas que contribuirían a alcanzar ese objetivo, entre las que cabe destacar:

1.- Renegociar y liquidar la deuda comercial de corto plazo para asegurar las importaciones indispensables para el país, segregando fondos específicamente para esos fines. De ser posible, tomar créditos adicionales con este objetivo.

2.- Renegociar y liquidar la deuda con inversionistas extranjeros compuesta por dividendos y rentas que no se han podido liquidar en moneda libremente convertible, valorando la alternativa de aplicar un swap de deuda por inversiones.

3.- Diversificar los vínculos comerciales y financieros externos especialmente con China, Rusia, México, India, Irán, Japón, España, Francia, Italia y otros miembros de la Unión Europea.

4.- Obtener nuevos créditos a mediano y largo plazo para asegurar las importaciones corrientes del país, tomando en cuenta que el pago de la deuda externa debe asegurarse con compromisos no mayores del 40% del PIB.

4.- En el ámbito de la inversión extranjera directa:

- 1. a) Valorar apropiadamente el factor riesgo que asume el inversionista extranjero en las negociaciones a desarrollar.**
- 2. b) Crear un fondo conjunto de inversiones con las remesas que entran al país entre la banca cubana, los remitentes y los receptores, con pagos de intereses que hagan atractiva la modalidad y tomando en cuenta la experiencia existente internacionalmente en este sentido.**
- 3. c) Promover centralmente inversiones con capital extranjero para proyectos que permitan incrementar prioritariamente la producción nacional de alimentos y la de materiales de construcción. Asegurar de manera independiente las operaciones de exportación e importación asociadas a estos proyectos.**
- 4. d) Ampliar la participación de la banca cubana en bancos multilaterales de desarrollo, tales como la Corporación Andina de Fomento-Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) con la que ya se han iniciado algunos acuerdos.**

–Para mejorar a corto plazo la eficiencia económica y estimular el incremento de la producción y la productividad del trabajo, pudiera tomarse en cuenta lo siguiente:

1.- Aplicar medidas de estimulación que frenen el éxodo de trabajadores calificados del sector estatal, especialmente de sectores como la educación y la ciencia, que comprometen los recursos humanos para el desarrollo del país. Para ello incrementar gradualmente el salario de los sectores de educación y ciencia, tomando en cuenta las experiencias anteriores con el sector de la salud y el deporte, entre otros.

2.- Emitir bonos de deuda pública que puedan ser adquiridos por los ciudadanos cubanos con recursos para ello, tomando en cuenta el aumento de la liquidez monetaria que viene ocurriendo en los últimos 5 años. Esto permitiría contar con fondos adicionales para financiar presupuestariamente la ampliación de programas específicos como la construcción de viviendas o las inversiones en el sector agroalimentario o de la industria de materiales de construcción sin generar nuevos déficits fiscales.

3.- Tratar de acelerar la descentralización del proceso de gestión en las empresas estatales, otorgando las facultades previstas en los documentos de política económica aprobados y segregando – gradualmente- recursos para materializar esta decisión. Igualmente, incrementar los recursos fiscales destinados a obras de desarrollo local.

4.- En relación al sector no estatal:

1. a) Crear condiciones para la venta a precios mayoristas de los suministros básicos que requieren las operaciones aprobadas para este sector. Aún sin desarrollar totalmente una red de mercados mayoristas, se puede incrementar el abastecimiento de productos mediante su importación en consignación y su venta en CUC previa adquisición de los CUC en moneda libremente convertible.
2. b) Privilegiar los mecanismos económicos para regular la actividad del sector privado y cooperativo y no los mecanismos administrativos. En principio, el Estado deberá competir con este sector en base a precio y calidad de sus productos, introduciendo además una política que estimule la inversión de las ganancias del sector no estatal en la creación de empresas mixtas con el Estado o en la creación de fondos de inversión conjuntos, entre otras medidas.

Las medidas que se sugieren pueden ayudar a mitigar los negativos efectos de la coyuntura actual y –aunque implican algunos costos- los beneficios que se obtendrían –al menos de parte de las mismas- los compensarían, reduciendo –adicionalmente- la tensión social.

Finalmente cabe apuntar que cualesquiera que sean las medidas que se adopten a corto plazo, (las que se mencionan en este trabajo no pretenden de inmediato ser una solución para todo) las mismas deberán contar con la participación consciente de la población en la elaboración y control de los planes y presupuestos, única garantía para forjar el consenso indispensable para avanzar hacia un socialismo próspero y sostenible.

Notas:

[1] Ver *“En el mostrador de la farmacia”* periódico *Granma*, febrero 3 del 2018, p. 3.

[2] *El curso 2017-18 contó inicialmente con una cobertura del 93%, lo que ha llevado a que “...se cubren todas las necesidades con más de 17 800 jubilados reincorporados, profesores contratados y alumnos ayudantes de las universidades, entre otras variantes. Y también habrá maestros con sobrecarga docente, los cuales reciben una remuneración especial.”* Ver *“Cobertura docente toca a todos”* *Cubahora*, 30 de agosto del 2017 en www.cubahora.cu

[3] Ver *“Enseñar en todas partes...”* periódico *Granma*, diciembre 9 del 2017, p. 8.

[4] *La recuperación de las viviendas afectadas se plantea lograrla en la menos 5 años.*

[5] Baste mencionar que entre 1989 y el 2016 la producción de cemento cayó un 60,3%; la de barras de acero un 79,6% y la de bloques de hormigón un 16%. Ver “Un análisis integral sobre la vivienda” periódico *Juventud Rebelde*, 13 de julio del 2017, p. 6.

[6] Ver “Presupuesto para el día a día” periódico *Granma*, 7 de enero del 2018, pp. 4 y 5.

[7] Ver de Ricardo Cabrisas “Con el esfuerzo de todos somos capaces de asegurar los principales objetivos estratégicos y de desarrollo del país” periódico *Granma* 22 de diciembre del 2017, p. 6

Mercado y dualidad monetaria en el mismo vaso por Ariel Terrero (*Bohemia*)



Ante la interrogante del vaso medio lleno o medio vacío, un recurso dialéctico para la respuesta lo ofrece la acción que lo llevó a ese nivel. ¿Lo estaban llenando o lo estaban vaciando? Pero, fiel a su espíritu engorroso, la solución del acertijo se enreda con otros puntos de vista cuando se aplica a una opción comercial largamente esperada en la economía cubana.

La creación hace unos días de un mercado mayorista de alimentos para cooperativas no agropecuarias constituye un primer paso para cerrar un vacío que ahoga a esa nueva forma de gestión empresarial y castiga, por carambola, a otros actores de la economía. El vaso comienza a llenarse. Aunque no ha llegado todavía a la mitad, es justa la visión positiva.

Mercabal nació en La Habana para saciar el apetito de las cooperativas dedicadas a la gastronomía, con la promesa de extender sus servicios luego a otras provincias y a los trabajadores por cuenta propia que montaron cafeterías, pizzerías y otros servicios en locales arrendados al Estado.

La oferta parece atractiva: una lista de más de 40 productos de alta demanda, con descuentos del 20 % del precio de venta minorista y del 30 % en el caso del pollo. Con medios de transporte propios, Mercabal se ocupa de llevar hasta la puerta de sus clientes las compras que le encargan.

Las autoridades del Ministerio del Comercio Interior abogan por una expansión paulatina de este mercado. Quieren crear y asegurar primero las condiciones en cada lugar, para evitar fracasos por culpa de la precipitación. Conociendo de otras experiencias de corta vida en el comercio por no cumplir esa premisa, es comprensible esta filosofía de gradualidad que defiende el proceso de Actualización del modelo económico y social.

El afán de crear condiciones óptimas, sin embargo, puede retrasar también pasos necesarios para impulsar cambios emprendidos ya en la economía. La lentitud puede ser tan nefasta como el apresuramiento imprecendente. Este mercado mayorista tardó más de cinco años para abrir sus puertas, después de recibir luz verde las cooperativas en

gastronomía, construcción, transporte, industria y talleres de reparaciones a fines del 2012. Las consecuencias se han sentido en el comercio y en otros espacios.

Para abastecerse y mantener sus servicios en todos estos años, las formas de gestión económica no estatal se han visto obligadas a dirigir sus compras a una red de tiendas minoristas que ya era incapaz de soportar con estabilidad la demanda habitual de los consumidores. La lista de productos que desaparece por periodos de los anaqueles de las tiendas crece más rápido que la economía.

El beneficio del nuevo mercado, por tanto, no llegará solo a la caja contadora de los actores económicos de reciente aparición. El comercio, con la llave mayorista en manos de una empresa estatal, tiende vías para un funcionamiento más equilibrado. Aunque no creo que la expansión de Mercabal influya en una mejoría sustancial de precios al final de la cadena minorista, la oferta pudiera ganar estabilidad a mediano plazo.

La apertura de oportunidades comerciales que les igualen a las formas estatales era una vieja demanda de cooperativas, que comparten las pequeñas empresas privadas, en formación bajo licencia de trabajadores por cuenta propia. El gobierno ha dado un primer paso para permitir el acceso de las empresas de cualquier signo a los almacenes mayoristas. Comienza a eliminar así una condición que ha favorecido a las entidades del Estado –empresariales y presupuestadas– sobre las formas no estatales. Contrariamente, en cambio, persiste otro rasgo de la economía que da ventaja a las segundas: la dualidad monetaria y cambiaria.

Mientras cooperativas y cuentapropistas tienen libertad para calcular costos y pagos de su mano de obra de acuerdo con la tasa de Cadeca (1 CUC x 25 CUP), las entidades estatales se ven amarradas a costos y salarios valorados según la tasa oficial de 1 x 1. Una consecuencia visible es la fuga de trabajadores de alta calificación del sector público hacia plazas de menor competencia profesional pero mejor remuneradas en la actividad no estatal. Profunda y complicada es la distorsión, insisto, de un sistema monetario dual que fragmenta la economía en dos grandes áreas comerciales y empresariales –estatal y no estatal– mal comunicadas entre sí por su respectiva sujeción a normas monetarias y cambiarias dispares.

La incógnita metafísica del vaso a la mitad también tiene respuesta según la velocidad con que varía su contenido. Cuando entran en escena novedades como el mercado mayorista para entidades gastronómicas no estatales, el vaso de las transformaciones económicas parece medio lleno. Pero se ve medio vacío cuando deformaciones como la dualidad monetaria retardan otros cambios del modelo e impiden ver con claridad dónde están las mejores reservas de eficiencia de la economía.

Nota rectificada: Decrece en un 7% Llegada de turistas a Cuba en primer trimestre (Cubadebate)

La llegada de turistas a Cuba decreció un 7 por ciento en el primer trimestre de este año con relación a igual periodo de 2017 y las autoridades del sector anunciaron que esperan para finales de mayo próximo el registro de dos millones de viajeros extranjeros recibidos en la isla.

Cuba mantiene su apuesta de acoger a 5 millones de visitantes en 2018 pese a los efectos devastadores que causó el huracán Irma a su paso por el país en septiembre pasado, según dijo el director comercial del Ministerio del Turismo (Mintur), Michel Bernal, a la televisión estatal.

El especialista abundó que aunque en la decisión de muchos viajeros influye la percepción de los destrozos provocados por el fenómeno meteorológico, este destino se recuperó y exhibe ahora una imagen renovada en sus instalaciones hoteleras y recreativas, en particular en la cayería norte.

De acuerdo con Bernal, el optimismo del sector está sustentado, precisamente, en disponer este año de un producto turístico competitivo en comparación con la región caribeña.

Dijo que uno de los objetivos en la venidera Feria Internacional de Turismo, a efectuarse del 2 al 5 de mayo en Cayo Santa María, y con el Reino Unido como país invitado, será pulir las contrataciones de cara al invierno 2018-2019, cuando se prevé un mejor comportamiento en los arribos.

En los tres primeros meses se mantiene Canadá como líder en la emisión de vacacionistas, seguido de los cubanos residentes en el exterior, que muestran un incremento de casi un 21 por ciento con respecto al año anterior.

La lista continúa con los visitantes estadounidenses, quienes por causa del bloqueo impuesto por su Gobierno no pueden viajar a la Isla como turistas y cuyas llegadas decrecieron a fines de 2017 por el paso de Irma, además de las medidas restrictivas impulsadas en septiembre por el presidente Donald Trump.

También influyeron las alertas de viaje a Cuba, emitidas por el Departamento de Estado luego de los supuestos incidentes acontecidos en meses anteriores en los que estuvieron implicados funcionarios de la embajada norteamericana en La Habana.

Un millón 52 mil sumó la cantidad de cubanos residentes en Estados Unidos y norteamericanos que llegaron el pasado calendario, situándose en el segundo lugar tras Canadá en el registro de visitantes

internacionales al país caribeño.

Según refirió Bernal, en el presente periodo muestran números favorables los países europeos: Francia, Reino Unido, Italia, España y Alemania.

El pasado año Cuba archivó la cifra récord de cuatro millones 689 mil 898 visitantes foráneos y un incremento del 16,2 por ciento, resultado notable cuando a nivel mundial el movimiento de turistas crece alrededor del cuatro por ciento, valoró el directivo del Mintur.

Nota de la Redacción: Tras consultar con fuentes del Mintur, la nota anterior fue sustituida por esta información de ACN que contiene la información corregida sobre la cantidad de visitas reales de turistas a Cuba

Cuba producirá más de 50 mil toneladas de níquel y cobalto en 2018 por Yordanis Rodríguez Laurencio
(Cubadebate)



“Cuba estima lograr una producción de más de 50 mil toneladas de níquel y cobalto en 2018”, dijo Eder Manuel Olivero Garcel, director del Grupo Empresarial Cubaniquel.

Asegura el directivo que el níquel cubano, una de las principales fuentes de ingresos de la Isla, se enfrenta al reto de la eficiencia. Las empresas *Moa Níquel S.A “Pedro Soto Alba”* y la *“Comandante Ernesto Che Guevara”*, que integran un conglomerado minero-metalúrgico que ubican a Cuba entre los primeros productores de níquel, son fábricas a las que se hace necesario realizar casi constantes inversiones para modernizarlas, de otra manera no fuera posible mantenerlas en explotación.

En la Empresa Productora de Níquel y Cobalto “Comandante Ernesto Che Guevara”, con la entrada de nuevos equipos mineros se revitalizan las operaciones de extracción del mineral. No obstante, se espera el arribo de otros medios para el arranque y la carga en las minas. Según información de Yosvani Aldana Espinosa, director de la industria, el restablecimiento de los caminos es prioridad, pues aún se evidencian las afectaciones de las lluvias de meses atrás.

Se trabaja también en la construcción de tres grandes plazoletas para el depósito de mineral y así enfrentar posibles afectaciones climatológicas. Hoy se ejecutan unos 50 millones de pesos en mantenimientos a puntos vitales de la planta. Las acciones se concentran en los hornos de reducción, los sistemas de captadores de polvo, para minimizar las pérdidas de mineral y afectaciones al medio ambiente. Otras de las áreas en que se labora son los sedimentadores de lixiviación.

Del punto de vista energético, se restablecen los indicadores y producto de averías se trabaja en un mantenimiento al generador número tres, el más moderno de la planta. Este mes, la “Ernesto Che Guevara” tiene posibilidades de sobre cumplir las mil 700 toneladas pactadas con el país. Para este año, el plan de producción debe superar las 19 mil toneladas. La capacitación del personal es vital, de ahí que la Empresa de Servicios acelere sus acciones, pues la producción de níquel demanda de fuerza joven.

Las cotizaciones del metal, que se usa para fabricación de acero, aleaciones especiales y artículos de alta demanda como baterías,

teléfonos móviles, automóviles, superan hoy los 14 mil dólares por tonelada. Cuba exporta a China, Europa y Canadá. La proyección inmediata va dirigida a buscar más eficiencia metalúrgica, reducir costos y diversificar la producción.

China amplia presencia en Cuba (IPS)

Con otra donación de 36 millones de dólares, China aumenta sus inversiones y nexos comerciales con Cuba.

China avanzó en las últimas semanas en su colaboración con Cuba al ofrecer una importante donación para actividades estratégicas de la economía cubana, en un gesto que profundiza los nexos comerciales y financieros entre este país caribeño y una de las economías de mayor crecimiento en el mundo en las últimas décadas.

El aporte financiero de 36 millones de dólares servirá para financiar en Cuba seis proyectos en los sectores de ganadería, energías renovables e infraestructura hidráulica, anunciaron ambos gobiernos en La Habana en días recientes.

Al firmar los planes para la ejecución de estos proyectos, el viceministro primero de Comercio Exterior, Antonio Carricarte, y el embajador chino en Cuba, Chen Xi, manifestaron la intención de ambas partes de continuar desarrollando relaciones que han colocado a Beijing en el lugar más alto entre los socios externos de Cuba.

Carricarte informó que el financiamiento servirá para adquirir en China materias primas para la fabricación de paneles solares fotovoltaicos, equipos y maquinarias para acueductos y labores de saneamiento, así como equipamiento de construcción para reparar y dar mantenimiento a obras hidráulicas.

Los fondos aportados apoyarán también la compra de arroz y soya, la recuperación ganadera y un programa de modernización tecnológica de la Aduana que Carricarte valoró altamente por el acelerado incremento de turistas en Cuba desde hace tres años.

El embajador chino insistió en el propósito de su país trabajar con Cuba en los ámbitos político, diplomático, económico, comercial y cultural.

Además de ampliar los nexos comerciales bilaterales, Beijing ha acelerado desde hace varios años importantes inversiones en la mayor de las Antillas. Entre los proyectos más notables en vías de ejecución se encuentra la modernización con financiamiento y tecnología china del puerto de Santiago de Cuba y la participación en la exploración y producción de petróleo en las costas cubanas.

China también asesora y financia proyectos importantes para la producción de arroz y otros alimentos, la generación de electricidad a partir de fuentes renovables (energía eólica, fotovoltaica y con biomasa cañera), la recuperación de industrias como la poligrafía y la producción de muebles, y han emprendido alianzas en uno de los sectores más avanzados de la economía cubana: la producción biotecnológica de medicamentos.

En línea con la creciente presencia del gigante asiático en la economía cubana desde hace más de una década, en 2016 China se convirtió en el primer socio comercial de Cuba con un intercambio bilateral de más de 2.585 millones de dólares, según el Anuario Estadístico.

Las expectativas apuntan en dirección a seguir en alza comercio e inversiones en los próximos años. Carricarte confirmó el interés de Cuba en la iniciativa china de la Franja y la Ruta, un ambicioso plan de inversiones de ese país en infraestructura y para el fomento de los nexos comerciales en Asia, Europa y África, que también puede ser provechoso para América Latina y el Caribe.

El Embajador chino confirmó que están en estudio otros proyectos bilaterales de colaboración, “y estoy seguro de que con el esfuerzo de ambas partes se van a poner en ejecución dentro de poco”, comentó.

En declaraciones a medios de prensa de la nación asiática, el primer vicepresidente cubano Miguel Díaz – Canel afirmó que los programas de colaboración bilateral son de gran impacto en la economía de su país y están incluidos en la proyección del desarrollo social de Cuba en el quinquenio 2016-2020.

Díaz – Canel, quien visitó China en septiembre de 2015, calificó los vínculos cubano-chinos de paradigmáticos y ejemplares.

Por Cuenta Propia

¿Cuáles son los negocios tecnológicos más rentables en Cuba? (IPS)



Los talleres de celulares son de los emprendimientos privados más populares y rentables del país.

En el país han emergido algunos emprendimientos exitosos en el sector, pese a existir limitaciones legales e infraestructurales en las áreas de las telecomunicaciones.

De las más de 200 categorías de licencias para el trabajo por cuenta propia en Cuba, menos de una decena se relacionan con la electrónica, la informática y las telecomunicaciones, uno de los sectores con más porción en manos estatales en la actualidad.

Como sucede con los restantes tipos de actividades permitidas a ejercer de forma privada, las provincias con más demanda de servicios en el ámbito digital son La Habana, Matanzas, Villa Clara, Camagüey, Holguín y Santiago de Cuba.

Varios son los obstáculos que enfrentan: escasa protección legislativa, limitado acceso a Internet, elevada carga tributaria para algunos casos y ausencia de un mercado mayorista de insumos y especializado en productos digitales y de telecomunicaciones.

A esto se suma la limitada financiación nacional o inversión extranjera en negocios de esta índole.

No obstante, emprendedores y emprendedoras encuentran diversas fórmulas, y con las posibilidades existentes han emergido negocios rentables y atractivos en el panorama privado local.

A continuación, IPS Cuba relaciona cuáles son las actividades más solicitadas en el país caribeño en el sector tecnológico, con anotaciones sobre su perfil, detalles y desafíos.

- 1. Agente de telecomunicaciones:** Esta no es una actividad de producción privada propiamente dicha. Se relaciona más con la complementación de los servicios de empresas estatales como la de telecomunicaciones (Etecsa). Pero figura entre las cinco licencias más demandadas, en sentido general, con más de 24.000 permisos otorgados. Entre sus prestaciones está vender en los barrios tarjetas de recarga para celulares, cuentas de internet y otras funcionalidades, como recoger los pagos mensuales de la telefonía fija.
- 2. Comprador y vendedor de discos:** Constituye una de las opciones más polémicas relacionadas con el mundo digital, porque prácticamente legalizar la piratería en el país. Este es un negocio muy rentable, porque comercializa contenido sin respetar o pagar el denominado “derecho de autor”, y también distribuye el conocido Paquete de la Semana, un compendio de un terabit con información digital que circula por todo el país y se actualiza cada siete días. A la popularidad de esta iniciativa, con más de 7.500 personas vinculadas, se suman los costos mínimos de insumos, además de un irrisorio pago de impuestos. Al parecer, frente al creciente debate sobre legalización de la piratería, Cuba incluyó a esta licencia entre las cuales se suspendieron definitivamente nuevos otorgamientos en agosto de 2017.
- 3. Reparador de equipos eléctricos y electrónicos:** En 2017 existían unos 4.600 reparadores. Desde esta línea clasifican buena parte de los talleres de celulares diseminados por toda la nación cubana. Es precisamente una de las esferas emergentes que más ha crecido en el entorno tecnológico. Ante el creciente empleo de la telefonía celular, estos negocios han diversificado servicios y extendido su presencia a casi todos los municipios de la nación caribeña. Entre las principales ofertas que proponen figuran la venta de equipos, reparación, desbloqueo, actualizaciones de software, ampliación de bandas, entre otros.

Programadores de equipos de cómputo: Según los últimos datos ofrecidos por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, existen más de 1.400 trabajadores en esta esfera. Aunque no es precisamente un medidor. Es tendencia en este caso que muchos jóvenes figuren como trabajadores contratados, especialmente cuando laboran para compañías extranjeras o proyectos privados. También campea el empleo informal. Es este uno de los espacios privados de mayor juventud porque los vinculados a esta área tienen entre 27 y 35 años, y se agrupan en su mayoría en la capital cubana

Afrodeseñencias

El Negro en Cuba (Final) por Gastón Baquero

...negro no llega a los postres.

Juan Parado, personaje de Rómulo Gallegos en Cantaclaro.

En la jerarquización social establecida por los españoles en el Nuevo Mundo se tuvo en cuenta el origen racial de los individuos. Había esclavitud en España en el siglo XV, y la historia recoge un regalo de trescientos esclavos hecho por Isabel la Católica al Papa Nicolás IV.

Los prisioneros de guerra eran convertidos en esclavos si no estaban bautizados en la fe católica, Los había blancos y negros. Estos, por lo general, venían a través de los portugueses, que fueron los creadores del comercio de esclavos. Compraban en África esclavos (nunca hombres libres, digámoslo para ser justos) y los revendían.

En España no había diferencia de razas, todos los españoles eran blancos; pero había castas, diferencias profundas de castas. Los empleos, los derechos, las obligaciones, estaban perfectamente jerarquizados de acuerdo con la casta, con la familia, con la sangre y con la religión. El esclavo ocupaba el sitio más bajo de la escala social.

Cuando los españoles estructuraron las nuevas sociedades americanas, trasladaron a ellas el mismo sentido de la jerarquía social. Aquí esa jerarquía se complicó con las diferencias de razas. En el peldaño más alto de la escala estaba el español de España, dominándose así al funcionario de la Corona, al comerciante ligado directamente con la Península y, en general, a todos los que pensaban volver a España, a los que se sentían españoles y nada más que españoles.

Luego venía el criollo, que era lo que podemos llamar el español de América, el nacido allí o radicado de por vida. Desde los primeros tiempos, chocaban entre sí, y muy fuertemente, los españoles de España con los españoles de América. Estos veían en el funcionario de la Corona, en el español que seguía al servicio “de allá”, a un enemigo o por lo menos a un intruso. Trabajaba el de América, y los impuestos, las gabelas, los diezmos, las regalías, venían para España gracias a la vigilancia y autoridad del español de la Corona.

Fue naciendo así la primera gran división, la dicotomía que finalmente daría al traste con el Imperio. Los dos españoles estaban frente al indígena, pero entre ellos no se llevaban. El español de allá acabó por inventar todo un sistema de ocultación y de reserva para que la Corona no le extrajese el jugo de su trabajo. Nació así la terrible costumbre de ver al Estado como a un cobrador molesto e injusto. El Nuevo Mundo se convirtió rápidamente, por otra parte, en la banca de la casa de Austria.

Los votos para que resultase electo emperador el Rey Carlos fueron pagados con concesiones onerosísimas sobre territorios americanos. El español de allá, el criollo, siente que es él quien está pagando las guerras de Europa; siente que está trabajando para los flamencos, no para España, no para el pueblo español. Por eso esconde cuanto puede, sisa de lo lindo, y se hace consigna una frase terrible: “Robar al estado no es robar”.

Después de esos dos estamentos, blancos ambos, apareció en la jerarquía el mestizo, o sea, el hijo de español e india. El español, a diferencia de muchos otros europeos, no ha regateado nunca el mezclar su sangre con la de otra raza. Ya cuando van a la conquista de México, deja Cortés hijos en Cuba, mestizos cubanos. Y cuando lo de la Florida, cuenta el inca Garcilaso, que dio muestras de gran arrogancia un cubanito, hijo de Vasco Porcallo de Figueroa con una india, porque, habiéndole matado los de Miami el caballo, se negó a aceptar el que le ofrecían de repuesto, porque, decía, un caballero como él sólo podía aceptar un caballo del Rey o de su padre.

Los mestizos se sitúan en el tercer peldaño, pero esto no los libra de ataques, prohibiciones y limitaciones de todo orden. El español de la Corona, el funcionario, ve en el mestizo el problema más grave. El indio, hasta ese momento, no era nada en la escala. Era el objeto de la piedad de los religiosos, como un niño al que ha de orientarse para que acierte con el camino. Pero al aparecer una generación de mestizos, la situación del indio cambió, se hizo más difícil. De todos modos, otra raza extranjera iba a venir a darle al indio un respiro, no sólo en el trabajo de las minas, sino en el de la laboriosa inserción en la escala social.

Cuando el negro fue tomando presencia considerable, porque el número aumentaba más y más cada año, fue ese negro el que quedó colocado en el fondo de la escala, en el suelo raso. Pero como no fueron negros solos, sino que también comenzaron a ir negras, reapareció la actividad de los españoles en el campo de Venus. A poco estaban allí los mulatos, los hijos de español y negra.

El mestizaje racial con eso de las leyes de Mendel y todo lo demás, es muy complicado, y se vuelca en un verdadero arco iris. Mezclas y contramezclas, colores van y colores vienen, y a poco la sociedad creada por los españoles en el Nuevo Mundo muestra todo un espectro de pigmentos y características raciales.

Naturalmente, como el blanco puro, el blanco de Castilla, está en la cumbre de la escala, la jerarquía va a hacerse ahora partiendo de la aproximación o de la lejanía del color blanco, Aparece así una característica que luego será vigorosísima en Cuba y en otras naciones hispanoamericanas: la que no va a existir en realidad un problema de razas, sino un problema de colores. El que parece blanco es blanco, y el que parece negro es negro, y asunto terminado. En Norteamérica, por la tendencia europea a indagar mucho los ancestros, quien tenga una gota

de sangre negra, es negro aunque sus ojos sean azules y su cabellera rubia.

Naturalmente, la existencia de esa escala, rígida escala, era una tentación para hacer cuanto fuese por acercarse al peldaño superior. El blanco criollo corría a enriquecerse y a comprar un título, para equipararse al blanco de la Corona. El mestizo, en cuanto podía se las arreglaba para casarse con blanca, para "adelantar", para aproximarse al blanco puro. El mulato, si no había salido demasiado achocolatado -"atrasado", decimos en Cuba-, se deslizaba también, cauteloso, como un gato, hacia el peldaño inmediato superior, y en el primer descuido de los alguaciles se inscribía como blanco. (Llegaría un momento, bajo Fernando VI, en que la necesidad de inventar arbitrios y socaliñas llevó a la Corona a vender "papeles de blanco", o sea, que usted iba y compraba unos papeles oficiales donde se certificaba que usted era blanco, y asunto terminado).

Todas estas idas y venidas dieron en la América Hispana la siguiente diversificación racial:

De español y de india nace mestiza,
 De español y mestiza nace castiza,
 De español y castiza torna a español,
 De español y negra sale mulato,
 De español y mulata sale morisca,
 De morisco y española sale albino,
 De albino y española nace torna atrás,
 De mulato e india nace calpamulato,
 De calpamulato e india sale jíbaro,
 De negro e india sale lobo,
 De lobo e india sale cambuja,
 De indio y cambuja nace cuarterón,
 De cuarterón y mestiza nace coyote,
 De coyote y morisca nace albarazado,
 De albarazado y salta atrás nace tente en el aire,
 De mestizo con india nace cholo, y
 De negro con mulata nace zambo.

Como ya se dijo, la situación social dependía de la cercanía o alejamiento del blanco.

Naturalmente, quien recorriese el camino a la inversa y se aproximara más al negro que al blanco, quedaba en la parte más baja de la escala. La investigación de la pureza de sangre, cuando el color no era suficiente garantía, se mantuvo hasta el siglo XIX- y en ciertos medios hispanoamericanos se ha mantenido hasta nuestros días. He leído en Víctor Alba que al difunto general Odría, cuando era presidente del Perú, le negaron la entrada al Club de la Aristocracia- el Yacht Club de Lima digamos- porque tenía una abuela india; y en ese mismo autor se lee que en Bolivia no pudieron nunca los Patiño, con todos sus millones, ingresar en el Club de la Elite, de los blancos, porque también tenían abuelos indios. Millonario era Alfredo Hornedo, y ante la negativa a admitirle como blanco, no tuvo más remedio que construir un club; se pensaba que allí

serían admitidos los mulatos -los negros, jamás-, pero don Alfredo puso también un filtro, y sólo pasaban los que parecían mulatos. Las bolas negras a Batista y a otros poderosos, en el Biltmore y en el Yacht, eran una radiografía de la ceguera infinita de la burguesía.

“¡ Negro bueno, sufrido y rebelde! ¡Pueblo mío que lo llevas en tu sangre como una vergüenza, y en tu pecho como una tormenta!”.

Rómulo Gallegos en Cantaclaro

Tenemos, pues, que ese negro presente en Cuba desde los días mismos de Diego Velásquez, aun cuando fuese libre (y hubo negros libres en Cuba desde el primer momento), pertenecía al último peldaño de una escala. No tenía derecho sino ciertos oficios. No podía aspirar ni a sacerdote, ni a médico, ni a ninguna otra profesión. Eran las mismas leyes que regían en España para las castas nacionales, blancas, pero de diferentes posiciones económicas. Esto explica la graciosa ironía de que el Beato Martín de Porres, hijo de negra panameña y de padre blanco, pudo llegar a santo, pero no pudo llegar a sacerdote. La orden de los dominicos no admitía negros. (Todavía por los años 50, quien esto escribe hubo de pagar gastos de viaje y de habilitación a una joven mulata cubana, que estaba empeñada en hacerse monja carmelita; los reverendos superiores de la Habana, españoles, intentaron disuadirla por todos los medios, pero ella, erre que erre, hasta que le dijeron francamente que hasta ahí se podía llegar: carmelitas negras, no; no faltaba más. Ante su llanto, alguien le dijo: “Procure ir a México, que allí, como hay tanto indio, va y la admiten “).

En los dos primeros siglos, la historia nos muestra al negro en Cuba trabajando sin cesar, y sintiéndose desde el primer momento como parte de aquella nacionalidad. El negro está en todo. Si llegan los piratas, el sale de los primeros a jugarse la vida. Si hay que construir rápidamente un torreón para proteger un puerto, es el negro quien echa el alma, y el torreón se construye, y dura siglos. Con todo eso no gana terreno en la estimación social, aun cuando va penetrando en la sensibilidad de los mejores, hombres y mujeres, el sentimiento de su mansedumbre, de su docilidad, de sus sufrimientos. Los cubanos blancos van acostumbrándose a no ver en el negro “un fiero africano”, un salvaje, un antropófago. En el XVI y en el XVII hay en la Isla relativamente pocos negros, porque como es sabido, esos fueron para Cuba siglos de aletargamiento, de inercia casi. Los españoles estaban atareadísimos con las grandezas del Perú, de México, del Río de la Plata, y Cuba estaba casi reducida al puerto de La Habana. Se iba formando, como en todas partes una sociedad muy bien jerarquizada, con sus grandes familias en la cumbre, sus funcionarios y agricultores y ganaderos en el medio, y sus esclavos y pobres en el sótano, pero todo eso se desarrollaba sobriamente, sin ruido y sin esplendor. De cuando en cuando llegaban a la Corona los ecos de una rebelión de esclavos, de unos cimarrones en fuga, metidos en el palenque, pero a poco llegaban las noticias del

exterminio de la resistencia. Era la Isla donde nunca pasaba nada, fuera de un asalto de piratas, de una dominación brevísima de los ingleses, o de unos disgustos con los funcionarios por cuestiones de honradez administrativa.

Nada.

Nada hasta que Europa entra en ebullición, por motivos políticos y por motivos de la evolución industrial gracias a las nuevas técnicas de producción. Ya, hacia la segunda mitad del siglo XVII, hay en Cuba una amplia minoría muy culta y muy puesta en sus derechos frente a las exigencias de la Corona. Comprenden los rectores de esa minoría que el país está produciendo muy poco, que su comercio es ridículo en relación con lo que potencialmente tiene ante sí con el nacimiento de la República de los Estados Unidos de la América del Norte. Con toda su pequeñez, el comercio entre Cuba y Estados Unidos es ya por esa fecha veinte y hasta treinta veces mayor que el comercio entre Cuba y España. Ha llegado la hora de vender más, y para eso hay que producir más.

¿Y quiénes trabajarán lo suficiente para alcanzar ese nivel a que aspiran los hacendados y productores cubanos? Los negros, que rinden tanto en cada jornada, que son tan dóciles y tan baratos. El vocero de los productores cubanos, Francisco Arango y Parreño, consigue en Madrid, ya bajo el gobierno de Carlos IV, lo que necesitaban aquellos cubanos emprendedores para superar en producción y en comercio a las posesiones inglesas vecinas. Ahora tendrá Cuba todos los esclavos que necesita para producir más azúcar. Ahora podrá Cuba desarrollar sus potenciales y llegar hasta donde prevé Arango y Parreño que se arrepentirá cuando ya sea tarde. La junta de Población Blanca, fundada en 1818, manejará las ideas de Arango para vencer con gente blanca el desequilibrio que se observa con un superávit para los negros. Paradójicamente, esa junta se nutría de un impuesto de seis pesos por cada negro varón que se importase.

En realidad, las ideas de Arango sobre el negro en el azúcar no eran nuevas. La industria quiso nacer en Cuba alrededor de 1523, con la petición de los cabildos de Santiago de Cuba de una compra de setecientos esclavos a cuenta de las rentas reales, para repartírselos entre los aspirantes a azucareros, que pagarían a plazo. Y en todas las peticiones que hacían al Consejo de India los cubanos de esa época, cuantas veces se hablaba de fomentar un ingenio azucarero, se comenzaban “por pedir tal, o cual número de esclavos. En algún caso, un señor pide cincuenta indios y licencia para importar cincuenta negros.

Estamos aún en el siglo XVI. Es en 1595 cuando Felipe II da a Gómez Reynel el privilegio de un asiento de treinta y ocho mil doscientos cincuenta esclavos negros, para introducirlos en América a razón de cuatro mil doscientos cincuenta por año. Es con este aporte de Gómez Reynel con la que comienza en firme en Cuba la construcción de ingenios

azucareros. Por cada esclavo, el Rey cobraba a Gómez Reynel 30 ducados.

Comienza así la industria azucarera y comienza la rebeldía organizada de los negros. Se estableció casi como una práctica inevitable la fuga de esclavos, convirtiéndose en cimarrones.

Fue una lucha permanente entre el dueño del esclavo y éste. El negro amaba trabajar la tierra, pero amaba más trabajarla libremente, monte adentro, sin amo y sin mayoral.

Pasado el tiempo, y luego de la etapa de inercia o rutina en la industria, con la tregua consiguiente en lo que se refiere la entrada masiva de esclavos, volvemos al finalizar el siglo XVIII, que es cuando se abre la etapa decisiva en la demografía cubana. En 1789 se declaró libre la trata. Entre ese año y el de 1796 se crearon más de cien ingenios. En 1792 había solamente 84.500 esclavos, y en 1817 ya se llegaba a los 225.000.

Aquí está el gran problema, para los partidarios de la hegemonía blanca. En 1792 hay en Cuba un 49 por 100 de blancos y un 51 por 100 de negros, entre esclavos y libres (estos últimos formaban el 20 por 100 de la población). En 1817 La población blanca se ha quedado en el 43 por 100, mientras que la negra ha ascendido al 57 (los libres siguen siendo un 20 por 100). Pero ya en 1827 los blancos están en un 44 por 100, y el 66 restante está compuesto negros; en esta última fecha hay solamente un 15 por 100 de libres.

Surge el terror. Hispanoamérica se ha independizado en 1825, y aun cuando esto refuerza la posibilidad de la Corona para mantener un gran ejército en Cuba, representa también un debilitamiento general del poderío español. La población de Cuba es en ese momento de 704.487 habitantes. Cuando treinta y cinco años atrás había hecho su padrón general don Luís de las Casas, la población era de 272.301. Y de acuerdo con los centros vitales de la economía de la época, esa población se dividía así: en el Departamento Occidental había un 76,5 por 100 de negros y un 23,5 por 100 de blancos; en el Departamento Central, 29 por 100 de blancos y 70,8 de negros, y en el Departamento Oriental, 56,6 por 100 de blancos y 43,4 por 100 de negros. ¡Qué lejos se estaba ya de aquel 1775, cuando la población blanca de la Isla ocupaba el 56 por 100 y el 44 restante se dividía entre 26 por 100 de esclavos y sólo un 18 por 100 de libres! ¿Quién iba a atreverse a hablar ahora de independencia?

Y luego, en 1812, cuando los blancos integristas estaban viviendo un momento de euforia por los horrores de Fernando VII, un negro, José Antonio Aponte, se lanzó a una conspiración en que le acompañaba, o le dirigía, nada menos que todo un general haitiano. ¡El acabose! Al pobre Aponte lo denunció un mulato, Esteban Sánchez, y no obstante que peleó cuanto pudo, fue derrotado. En la historia habitual de Cuba se nos presenta a Aponte como racista, como queriendo dar un golpe a la Corona para entregar el poder a los negros, a estilo Haití.

A partir de ese momento, el negro se hace más cauteloso o más comprensivo de que no le dejan el derecho a pensar por sí mismo en la independencia, sino que siempre deberá acompañarse de los blancos separatistas. No habrá más motivos de recelos en esta actitud, que será luego la del propio Antonio Maceo. Este hombre, muy sagaz, muy conocedor del mundo y de las gentes, vivía rodeado de blancos, y salía bravamente al paso de la más mínima observación sobre una posible ambición suya a gobernar a Cuba algún día. El sabía que tenía derecho a morir por Cuba, pero no derecho a aspirar a nada. No quiso nunca sacrificar la posibilidad de la independencia por ofrecer pretextos a los racistas. Vio la que había en las entrañas del Zanjón, y por eso cedió al fin y puso fin a la lucha. Sabía que de seguir peleando en aquel momento, ya no se le consideraría un soldado de la independencia de Cuba, sino un negro aspirante al poder.

El error de Aponte no volvió a cometerlo ningún otro negro. Uno de los proto-mártires de la independencia, el mulato Andrés Manuel Leocadio Sánchez y Pérez, muere en Camagüey, junto con el blanco Frasquito Agüero y Velazco, A Sánchez no se le ocurre buscar ayuda en Haití, sino en Colombia. Habla de “nosotros”, refiriéndose a todos los camagüeyanos. Esta va a ser desde este momento la norma de cuantos negros y mulatos entren en conspiración y vayan luego al campo de batalla: nosotros son todos los cubanos.

La intervención constante de norteamericanos en los preparativos posteriores a 1826 sirvió en gran parte de garantía a los separatistas blancos. El movimiento anexionista se nutrió también, fundamentalmente, del miedo al negro, como lo vemos explícitamente en El Lugareño.

El propio Saco, de quien no puede decirse que fuera un anexionista, tiene esta cuestión del negro tan en la cabeza que siempre la toma como eje de sus reflexiones sobre si conviene o no lanzarse a una acción separatista. En 1848 escribía Saco a Gaspar Betancourt: “...Somos en Cuba algo más de 400.000 blancos. Nuestra Isla puede alimentar algunos millones de ellos. Reunidos a Norteamérica, la emigración de ésta a Cuba sería muy abundante, y dentro de pocos años los Yankees más numerosos que nosotros, y en último resultado no habría reunión, o anexión, sino absorción de Cuba por los Estados Unidos. Verdad es que la Isla siempre existiría; pero yo quiero que Cuba sea para los cubanos, y no para una raza extranjera”.

Y luego entra en el tema de los negros. Teme que si se hace una alianza con otra nación para invadir a Cuba, la Corona consiga que los negros la apoyen, ofreciéndoles la libertad que en modo alguno podrían ofrecerle los norteamericanos. “Tenemos en Cuba 700,000 negros” dice. Y luego resume su temor a ir a una acción conjunta con Norteamérica: “¡No, Gaspar, por Dios! -clama-. Apartemos del pensamiento ideas tan destructoras. No seamos el juguete desgraciado de hombres que con sacrificio nuestro quisieran apoderarse de nuestra tierra, no para nuestra felicidad, sino para su provecho. Ni guerra, ni conspiraciones de ningún

género en Cuba. En nuestra crítica situación, lo uno a lo otro es la desolación de la Patria. Suframós con heroica resignación el azote de España; pero sufrámoslo procurando legar a nuestros hijos, si no un país de libertad, al menos tranquilo y de porvenir. Tratemos con todas nuestras fuerzas de extirpar el infame contrabando de negros; disminuyamos sin violencia ni injusticia el número de éstos; hagamos lo posible por fomentar la población blanca; derramemos las luces, construyamos muchas vías de comunicación; hagamos, por fin, todo lo que tú has hecho, dando glorioso ejemplo a nuestros compatriotas, y Cuba, nuestra Cuba, será Cuba algún día”.

Esta página excepcionalmente sintetizadora del pensamiento de Saco, y diría yo que de la mayoría de la población blanca de Cuba hacia 1850, es el evangelio del reformismo. Quiere modificar las erróneas y nocivas estructuras del régimen español, pero no quiere exponerse a lo que él considera males mayores. Los setecientos mil negros pesan mucho en el horizonte de un estadista como José Antonio Saco.

Ahora podemos preguntarnos: ¿y por qué ese miedo? ¿Es que estaba justificado a pesar de los episodios de Haití (menos terribles, en definitiva, que los episodios de la Revolución Francesa, hecha toda por blancos)?

El negro, el africano, no había conseguido el aprecio de los cubanos blancos. Muchos le seguían teniendo por bárbaro, salvaje, sucio, apestoso, lascivo, etc. En el mejor de los casos era un elemento de risa, un simpático negrito que decía disparates cuando posaba de culto, o que no pasaba nunca de ser un monito imitador servil de los blancos.

La sociedad blanca se precavía contra el avance del negro en innumerables formas.

Dulcemente, a la manera del Caribe sensual y sacarino, se mantenía al negro “en su sitio” gracias a la burla, al chiste, a la comicidad esa que no sé por qué parece consustancial al negro. A medida que la sociedad cubana tomaba mayor conciencia de sí, ajustaba más sus dardos endulzados contra el negro. Este oía, a partir de 1850, y lo seguiría oyendo cuando viniese la República, cosas como estas, dichas medio en broma, medio en serio, que es la manera más seria e inofensiva de decir las grandes groserías:

*El negro por justa ley,
Y aunque su suerte sea buena,
Ha de morir en cadena
En los presidios del Rey.*

La actitud ante el negro se reflejaba en numerosas frases hechas, que eran verdaderos compendios de psicología y de psicoanálisis. Antes de la República, y después de la República, el blanco cubano decía, de una manera normal, rutinaria, no maliciosa pero sí dañina, frases como éstas.

- Oye, vieja, es un negrito, ¡pero más decente!
- Voy a mandarte mi modista; es una mulatica; ¡pero de lo más honrada!
- Oye, vamos a hacer esto bien hecho, como los blancos.
- Yo no tengo inconveniente en sentarme con un negro a la mesa.
- El negro es la última carta de la baraja.
- Oye, Cachita, ¿y qué es de aquel novio tuyo, llamao Gidbetto?
¿Gidbetto? ¡Sola vaya! A tiempo me enteré que era mulato, ¡pa su abuela!
- Mira el niño ha salido adelantao; tiene pelo bueno.
- Mi hedmana Cachita puede bailá en la sociedad de los mulatos, pero yo tengo que ir a la de los negros. ¡Como tengo esta bamba y estas pasas!

Estas frases populares varían de provincia. En alguna de las dos más racistas, Las Villas y Oriente (la actitud camagüeyana ante el negro es otra cosa muy especial), las frases tienen un tono más hiriente, más inconsciente que en el resto del país. Todas esas frases y dichos sobre el negro se resumen en esta horrible compleja, muy recordada al negro en otros tiempos:

*Ser blanco es una carrera,
mulato una maldición,
negro un saquito e' carbón
que se vende a cualquiera.*

El saquito de carbón dio a las guerras por la independencia el mayor número de soldados.

Esto no quita una pizca al hecho doloroso, y enigmático para mí, de que fueran tan pocos en total los cubanos que tomaron las armas en el 68 y en el 95. Pero de esos pocos, los negros eran los más. Sirvió esta presencia para alimentar la campaña de difamación contra el separatismo, y para enfriar en la Isla gran número de ánimos contrarios a la gobernación española. Los políticos y los periodistas partidarios del integrista, en Cuba y en España, sacaron un gran partido del miedo negro. Los autonomistas llegaron a tener la mayoría de los sufragios cubanos- este fue el gran dolor de Martí y de Maceo- porque eran vistos como la garantía de que nunca el negro llegaría a apoderarse de Cuba.

La prensa española de la época ofrece una documentación muy convincente para quienes duden de este papel decisivo del miedo al negro en la historia de Cuba. En realidad, el único argumento fuerte que utilizaban los enemigos de la independencia era ése. El propio Rubén Darío, que tenía fobia a los negros y aun a los indios, como buen mestizo que era (En España le decían constantemente negro y mulato, para

mortificarlo), lamenta, cuando muere Martí, que haya caído al lado “del negro Guillermón”. Darío sólo sabía del gran Moncada que era negro, pero ignoraba que el perfeccionamiento, la santificación absoluta de la vida de Martí, se cumplían ahí, en la manigua junto a Guillermo Moncada, el hombre que al igual que el Cid ganó una batalla después de muerto, con la sola majestad de su cadáver.

Todas las poesías y canciones patrióticas españolas de la época se centran en que Maceo era negro, comía gente cruda, violaba mujeres y quería matar a todos los blancos. La raza era el gran tema, el espantapájaros, el coco. Y que lo fuera en España se explica, porque en efecto el negro era el enemigo número uno y el más temido. Pero lo grave es que ese fuera también el tema decisivo en ciertos sectores de la sociedad cubana. Las familias separatistas llegaron a ser vistas como “negreras” (porque la denominación había cambiado de sujeto: ya no eran los traficantes en negro, sino los amigos de los negros), como traidores a la raza y a la tradición. El hecho de que los adalides fuesen blancos, en el 68 como en el 95, era astutamente ignorado por la propaganda. “Esos blancos locos trabajan para los negros”, decían.

En esa atmósfera, con ese punto de partida, ¿cómo asombrarnos de los que ocurrió en 1898? Inmediatamente se pusieron de acuerdo España y Norteamérica, y se llegó al “Tratado de París. Luego se llegó a la Enmienda Platt. Había muchos, demasiados negros armados. Había muerto Antonio Maceo, era cierto, pero quedaban muchos, demasiados. El peligro que Arango y Parreño viera en 1799, que Saco viera en 1848, que tantos blancos siguieran viendo día tras día, estaba allí, en pie, materializado en la forma de un mambí que reclamaba unos derechos, que creía tener unos derechos.

Cuando la República es instalada, al frente de ella aparece un hombre, Estrada Palma, que era incapaz de oponerse a ninguna “indicación” de los norteamericanos. La propiedad seguiría en manos de los españoles, como estaba acostumbrado en el Tratado de París, pero también seguirían en manos de éste los empleos, aun los más humildes. La primera situación difícil en el campo laboral se plantea porque los cubanos aspiran a algo tan modesto como es a poder entrar de aprendices en los talleres de tabacos y otros centros de trabajo. Los españoles reclaman el derecho que les concede el Tratado, Estrada Palma los respalda, y hay muertos en las calles de la Habana. Los muertos son naturalmente, negros cubanos que pedían trabajo en la república libre.

Al comprender que nada había cambiado esencialmente, los soldados del Ejército Libertador pretenden llevar las cosas a su sitio justo. Piden, especialmente los negros, que eran los más necesitados, que se les dé en la República una oportunidad de empleo. Piden una ley a la República. Tienen los negros dos figuras prominentes con méritos como independentistas ambas: Juan Gualberto Gómez y Martín Morúa Delgado, hombres de cultura, de prestigio, de autoridad.

Pero los dos son hombres de paz, conciliadores, evolucionistas, no revolucionarios. No están en el gabinete de Estrada Palma. Ni estarán en el de José Miguel, ni en el de Menocal. Además, no son abogados en la República que ha abierto sus puertas, ante todo, a los abogados. Son dos prestigiosos inertes e inermes.

Aparecen frente a ellos dos hombres: Estenoz e Ivonet. Tienen méritos independentistas, tienen autoridad para presentarse como voceros de una causa tan justa como es la del derecho del negro al trabajo en la República que ha contribuido a fundar.

Fracasan en su intento legal, el de ir por la vía legislativa, y creen encontrar la fórmula eficaz: hay que organizar a los negros como tales en un partido político, para que de la fuerza de éste salgan los legisladores negros que pueden obtener las leyes necesarias. Juan Gualberto Gómez y Martín Morúa reflexionan. ¿Un partido político negro? ¿No sería eso abrir el mismo negro las puertas a todo otro tipo de segregación? Juan Gualberto ha tenido que luchar contra Estrada Palma y contra don Carlos de la Torre cuando estos cubanos iban a acceder a la solicitud norteamericana de crear en la República escuelas públicas para blancos y escuelas para negros.

Ha tenido que luchar también, con la ayuda de Máximo Gómez, contra los que querían aceptar la tesis norteamericana de escuadrones de blancos y escuadrones de negros en el Ejército de la República. ¿Cómo podía apoyar ahora la creación de un partido exclusivamente negro? ¿Era esa la tesis de Antonio Maceo? ¿Era ése el pensamiento de Martí sobre la ciudadanía de Cuba independiente? Estenoz e Ivonet se vieron solos, con su proyecto fracasado, y acudieron a la violencia. Fue un error, heroico, pero un error. Los racistas se aprovecharon de la coyuntura, y asesinaron a un gran número de negros, principalmente en la provincia de Oriente.

De rechazo, muchos negros se vieron despojados de la propiedad de la tierra que les diera el general Martínez Campos cuando el Pacto del Zanjón.

El hecho de que la raza como tal, en masa, secundara el intento de Estenoz e Ivonet, como no secundaría luego el intento de los Veteranos y Patriotas, en tiempo de Zayas, también en busca de empleo para el cubano en su propia tierra, no libró a esa raza de las aprensiones y de los prejuicios.

No se produjo en la República la integración, la solidaridad que cabía esperar de una vinculación tan tremenda y decisiva como fue la de pasarse treinta años peleando hombro con hombro, blancos y negros, por la independencia de Cuba. A un hombre como Quintín Bandera, general cuatro veces, le dio Estrada Palma un nombramiento de barrendero. Años más tarde, a un hombre honorable, esta vez con preparación y no como en el caso de Quintín, que era guerrero de tan pocas letras como Pizarro, al coronel Gálvez (padre de la soprano Gloria Gálvez), le dio Menocal un

nombramiento de jefe de la Recogida de Basura de la Habana. ¿A qué seguir?

En la República el negro sólo tuvo una oportunidad: la de la política. Por eso, cuando oigo denostar a los políticos cubanos, y así ignorar sus faltas, salgo siempre en su defensa. Fueron ellos, dentro de esa actividad tremenda que es la vida política en una democracia, los únicos medios de que dispuso el negro para llegar a alguna posición, modesta casi siempre, pero posición al fin. Si hubiese prevalecido la tesis aristocratizante de algunos señores del 900, autonomistas casi todos, sobre la negativa del derecho al voto a quien no supiese leer o no poseyese determinados medios de fortuna, yo no sé lo que habría sido del negro en materia de hambre y de desamparo. ¿Cómo iba a tener los cinco luses que pedían al llegar a la urna para depositar su voto? ¿Y cómo iba a saber leer un hombre que del barrancón del esclavo se había ido a la manigua, para enfrentarse, desnudo y descalzo, a un ejército de doscientos mil hombres?

Afortunadamente, primó la idea del voto libre y universal. El negro se hizo necesario otra vez. Quienes tenían capacidad, don de gentes, simpatía, entraron en la política, y allí consiguieron el nombramiento de la pobre maestra, el del policía, el del médico de Casa de Socorros (en otros sitios no había cabida para los médicos negros), el del empleado en algún Ministerio. El político blanco, necesitado del voto de los negros, abría más y más la mano en lo de repartir oportunidades a esos que la cursilería llama “ciudadanos de color”. Pero nunca llegaban éstos a los altos niveles de la administración o de la empresa privada. Era tal la lucha por asegurarse el sustento de mañana, que hasta en los medios laborales existían prácticas que, de hecho, aunque quizá no maliciosamente, constituían una barrera para el negro. Así los famosos contratos en las grandes compañías de servicios públicos, con cláusulas de preferencia en el ingreso para los familiares de los empleados. Y como en sus orígenes esas empresas no admitían negros, ocurría que mecánicamente, sin que nadie quisiese molestar a los negros, éstos no entraban jamás.

s la vieja historia de la lucha entre razas o entre grupos humanos por conservar dentro del clan las oportunidades. Una vez definido, aceptado por los blancos que el negro estaba “poco preparado”, que no era fino, que no se portaba correctamente casi nunca, etc., cerrarle las puertas de los empleos, de los sitios de diversión, de los restaurantes de primera clase, era casi una obligación moral.

Esta presión es la que llevaba a tantos negros a ser demasiado finos, “catedráticos”, super-farolíticos. ¡Pero ni así! Lo que conseguían era la burla, la chacota, la irrisión. La evolución de la vieja tradición española, la de las castas, no había calado suficientemente ni en Cuba, ni en ningún otro país de América. Por otro lado, el malísimo ejemplo del admirado norteamericano empujaba también a los cubanos blancos a conducirse en materia de relaciones con los negros en una forma que, aun siendo amable casi siempre en lo exterior, en lo superficial, era rígida e implacable en lo tocante a compartir, participar, convivir.

Hay hasta cierto punto una explicación para esta actitud restrictiva y excluyente del blanco hacia el negro. Las oportunidades reales para progresar económicamente y vivir dentro de un alto nivel de bienestar y de seguridad eran muy pocas en Cuba. Aun dentro de la raza blanca, se tendía a los grupos, a las segregaciones e islotes. En el más caro de los colegios, colegio religioso, por supuesto, celebraban tres comuniones distintas, en días sucesivos. El primer día comulgaban las niñas cuyos padres pasaran del millón de dólares; el segundo día comulgaban las hijas de los señores con no menos de medio millón, y el tercer día eran aceptadas al Banquete de los Ángeles las niñas pobres (pobres para aquel colegio). Si los blancos estaban tan divididos, tan clasificados en escalones netamente separados, ¿cómo iban a estar los negros? A veces escapaba un poco, según la coloración del pellejo, ese ente increíble que es el mulato arrepentido, el que esconde su abuela o a la madre para pasar por blanco. Pero fuera de estos señores, no había negro ni mulato declarado que pudiese salirse de “su puesto”. Lo propio ocurría en la América virreinal, donde hay casos graciosísimos: echaron a uno del puesto de caniculario de la catedral de Lima porque se descubrió que era mulato (caniculario era el encargado de sacar de la iglesia los perros); expulsaron a un muchacho de la Universidad de La Habana en 1889, porque descubrieron que tenía una abuela judía; prohibieron a Francisco de Miranda montar a caballo y llevar ropa de seda porque era hijo de comerciante; negaron la entrada al seminario conciliar a un modosito jovenzuelo porque la mamá era carniprieta.

Quiero decir que en un punto de solidaridad ciudadana estábamos casi a cero, y en punto a comprensión de cuál es la verdadera doctrina de la República, la doctrina de José Martí, el hombre que dijo “cubano es más que blanco y más que negro: dígame cubano y se han dicho todos los derechos”, estábamos bajo cero. Y lo estábamos por la escasez de oportunidades altas. No había desempleo, es cierto, pero buenos empleos, buenos de veras, había pocos. Estaba en manos extranjeras el comercio, casi toda la banca, muchas industrias poderosas. Después de 1959 se quitó a los españoles más de dos mil millones de dólares, y quedan todavía otros mil como propiedad española. Los norteamericanos, los ingleses, los chinos, los “polacos”, los “moros”, con grandes fortunas, con negocios prósperos, mientras los cubanos, blancos y negros, pero infinitamente más que éstos que aquéllos, se veían reducidos al empleo en el Estado o al cargo menos importante en una empresa, o al trabajo rudo y brutal.

En estas condiciones tiene que haber racismo en un país. Consiste no en maltrato de palabras, no en pérdida de la simpatía o del afecto particular, sino en la barrera puesta al paso de las aspiraciones del otro, por justas que sean.

La perpetuidad o reiteración de esa actitud crea un círculo vicioso que acaba por asfixiar a la raza perseguida. Si el negro no tiene oportunidades, no puede educarse, no puede prepararse para unas

oposiciones; no puede ascender más allá del trabajo muscular o del oficio modesto. Y cuando se le ve siempre en la escala inferior de la cultura nacional, se le señala por eso, por inferior, y se afirma que no se le discrimina por negro sino por incompetente

Lo endeble de la estructura nacional cubana –ahora se ha visto de manera clarísima cuántos supuestos de vigor y de salud no respondían a la realidad-- hizo posible el desmoronamiento veloz de la República. Si los cubanos queremos reconstruir la nación, y creo que ese es el imperativo de las generaciones que en cuyas manos se perdió la República y el de las generaciones que ahora surgen en el horizonte, tenemos que comenzar por reconstruir interiormente, dentro de cada uno de nosotros, la integridad psicológica, étnica, histórica, cultural, compuestas por las razas que enraizaron en la Isla y por las gentes de todo origen que quisieron construir, a través de los siglos, el hermoso edificio de una Patria libre, justa y feliz, una Patria de todos.

¿Qué podemos hacer, unos y otros, para superar este conflicto que tan gravoso y perjudicial resulta para la supervivencia sana de la nacionalidad? Podemos y debemos, ante todo, no engañarnos, conocer a fondo el problema reconocer su existencia, y darle el frente, todo el frente, para verlo en su completa y dolorosa realidad. El negro cubano es totalmente cubano, por sentimientos, por cultura, por lealtad a la historia, por propia voluntad. Pero no estaba, no está, integrado de manera sólida y aceptada sin reparos en la sociedad cubana. Tiene sus raíces en Cuba, es una de las raíces de Cuba, pero no está fundido, está apartado, aislado en el torreón de su piel, solo en la prisión de la raza. Las excepciones, rarísimas por demás, no cuentan. Había y hay en Cuba dos clases de ciudadano: una de primera, los blancos; y otra de segunda, los negros.

Y donde existe un desequilibrio de tal naturaleza, una incomunicación tan grave entre hermanos, no puede haber, no hay, solidaridad nacional, no hay unidad interna de los elementos que al fusionarse y compactarse producen ese prodigio de prodigios que es una nación recia y bien plantada.

De La Cultura

Real Academia de la Danza del Reino Unido reconocerá a Carlos Acosta con prestigiosa distinción (PL)



Real Academia de la Danza del Reino Unido reconocerá a Carlos Acosta con prestigiosa distinción.

La Real Academia de la Danza del Reino Unido condecorará al bailarín cubano Carlos Acosta con el Queen Elizabeth II Coronation Award, anunció este jueves mediante un comunicado la compañía dirigida por el artista.

De este modo, la institución académica pretende reconocer la posición del ex primer bailarín del Royal Ballet de Londres como una de las figuras más influyentes en la danza actual.

La ceremonia tendrá lugar en el Mandarin Oriental Hyde Park, de Londres, el próximo 15 de octubre.

Una nota de prensa publicada en el sitio web de la entidad británica reconoce al cubano como “una fuente de inspiración para bailarines de todo el mundo”, y destaca “su extraordinaria carrera como bailarín de renombre, y ahora como coreógrafo y director artístico”.

Igualmente, elogia que Acosta, a través de su trabajo y gestión, ayuda a los jóvenes a tener acceso a la danza, un empeño que -según señala la institución en la nota- también es objetivo central de la academia.

El Queen Elizabeth II Coronation Award es un honor que se otorga anualmente, desde 1953, a personas que han contribuido de forma significativa con el arte del ballet y la danza.

Con dicho galardón se ha reverenciado a personalidades como Ninette de Valois, Marie Rambert, Frederick Ashton, Antony Tudor, Kenneth MacMillan, Rudolf Nureyev y a la compañía The Royal Ballet.

Es un honor unirme a esta prestigiosa lista de líderes de la danza, en muchos de sus integrantes me he inspirado y con algunos tuve la

oportunidad de trabajar durante mi carrera, aseveró Acosta al conocer de su elección para este nuevo premio.

Por su parte, el director ejecutivo de la Real Academia, Luke Rittner, precisó que la decisión de honrar a Acosta con la distinción más prestigiosa de la entidad fue unánime.

La Real Academia de Danza y Carlos Acosta comparten un objetivo común: inspirar y nutrir a jóvenes bailarines de todo el mundo y hacer que la danza sea lo más accesible posible, subrayó.

De acuerdo con Rittner, la carrera de Acosta, tanto como bailarín y ahora como coreógrafo y director artístico, habla por sí misma.

Acosta fundó una compañía en su país natal en abril de 2016 con el objetivo de ofrecer espectáculos integradores desde lo contemporáneo y lo neoclásico, sin desechar otras expresiones, épocas y estilos del arte danzario.

El director se encuentra con el conjunto bailando en el New York City Center, de Estados Unidos, y de ahí retornará a Cuba para presentarse el 29 de abril, en el Gran Teatro de La Habana Alicia Alonso, en la gala conmemorativa del Día Internacional de la Danza.

Un Oficio del siglo XXI

Nuevas tecnologías: de la vida real al cine joven cubano (IPS)

Cuba 2.0 realiza un análisis del tema a partir de la última edición de la Muestra Joven Icaic, 2018.

Acaba Moviendo ideas. La grabadora capta algo del ambiente en la sala destinada a esa sección de la Muestra Joven Icaic 2018, efectuada del 3 al 8 de abril en La Habana.

Luego, se escucha la voz de Rafael Ramírez, el director de *Los perros de Amudsen*: “Creo que estas presencias son minoritarias todavía, los cambios parecen no existir o que son menores, pero empiezan a pasar y después te das cuenta de que se trata de una transformación mayor”.

¿Cómo está transitando la relación con la tecnología de la vida cotidiana al cine joven cubano?, había sido la pregunta lanzada en ese espacio de intercambio.

Aunque el acercamiento al tema fue escaso durante el único festival de cine joven cubano, algunos materiales se adentraron en esa realidad.

Problema global

Las nuevas tecnologías han impactado a la antropología visual, tanto en la representación –es decir, al generar en la investigación preocupaciones sobre los sentidos y los usos que reciben a nivel social–, como en las formas de registro. De hecho, el cine se valora cada vez más como documento teórico sobre las transformaciones culturales de hoy, mientras la absorción de la creación analógica por la digital resulta un hecho irreversible.

Quizá por casualidad, la última edición de la Muestra puso a disposición del público una mezcla de viejas y nuevas maneras de construir, a partir de la tecnología.

En ese sentido, explicó Ramírez, premiado en la categoría de documental: “Hay una idea ficticia de que lo analógico cesó y no es así. Existe una escuela de cine experimental que siguió, desde la pasada década del sesenta en adelante filmando en analógico”. A las influencias de Maya Deren y Stan Brakhage, añadió otros realizadores, entre ellos Ben Rivers y Ben Russell, “que hicieron que esto continuara activo, aunque no haya sido un proceso mayoritario. Ahora vivimos un retorno, entre comillas, porque se filma en analógico, pero se digitaliza, se edita y exhibe en digital. Es un soporte más que no quedó en el olvido, aunque extremadamente caro, y eso hace que cierto proceder de registro sí se haya perdido”.

El principal espacio para tomarle el pulso a la creación cinematográfica emergente en Cuba también mostró la recurrencia a la técnica del *stop motion* en animación, independientemente del dominio del 3D Max que tienen algunos realizadores, según lo ratifican otros trabajos que han desarrollado. En documentales como *El proyecto* (2017) y *La música de las esferas* (2017), hubo asomos del 3D, incorporado a una poética de viaje al futuro, al pasado, de lento ensueño.

“Es que depende de la formación de cada cineasta”, subrayó Ramírez sobre la elección de las tecnologías en el cine joven cubano. No obstante, se añadirían, de acuerdo con los estudios recientes de la antropología visual y las proyecciones de esos días de concurso, la transformación cultural que experimentan como individuos en relación con esas herramientas y la orientación que les revelan en el transcurso de su creación.

Cambios en proceso

Aún distanciada de muchas dinámicas del cine contemporáneo, la producción más joven que se realiza en Cuba está buscando legitimar su actitud antropológica. Desde hace algún tiempo, estos cineastas intentan reconstruir las tramas entre grupos marginados y la sociedad.

El concepto detrás del *Bisiesto*, el periódico de la Muestra –refirió el diseñador Ariel Barbat–, fue recrear el mundo al que se accede a través de la mirada de estos creadores, “la ciudad que no se ve”. Más allá de la propuesta de transformación social inmediata que algunos insisten en pedir al cine, lo que sobresale es la intención reflexiva en torno a cambios imperceptibles y a la vez rotundos en la cultura, en la sociedad cubana. Como lo entiende el director de *Los perros...*, “el cine se convierte en una antropología experimental sobre las huellas que la humanidad va dejando”.

Desde esa perspectiva, se ha empezado a indagar, por un lado, en la contextualización de prácticas culturales globales, mediadas por las nuevas tecnologías. Por otro, en los efectos que estas últimas producen en los imaginarios sociales, lo que complejiza otros problemas, entre ellos, la desigualdad social y el hecho de vivir en una realidad mucho menos unívoca.

En el primer caso, se encuentra *Cosplayer* (2017). Su director, Orlando Mora, se interesó en mostrar la transfiguración de amantes del anime, el manga y videojuegos en personajes salidos de esos soportes y los *performances* que realizan en lugares públicos. “Creo que en Cuba estamos cada vez más cerca de las maneras alternativas en que se accede a diferentes productos culturales y al audiovisual de otros países, a pesar de las limitaciones tecnológicas. Por ejemplo, existe una gran red de intercambio en torno al audiovisual japonés, de animación específicamente, en la que intervienen organizaciones independientes como los diferentes grupos de *cosplay*”, contó el realizador.

Sorprendido por las nuevas relaciones y formas de asumir la vida que producen las tecnologías desde hace algún tiempo en el país, inició una búsqueda que desembocó, según dijo, en el mundo de espiritualidad y arte de una familia de *cosplayers*, recreado en su documental. Para Ernesto, uno de los entrevistados, la representación de dibujos animados ha sido otra manera de expresar un gusto de la infancia que ha retenido. Ahora también ha desarrollado diferentes manualidades para sus disfraces que, junto a la búsqueda de estos contenidos internacionales, su consumo y el relacionamiento con otros *cosplayers* por toda la isla caribeña, exponen una novedosa interrelación de hábitos y puentes culturales.

“Las historias están ahí. La cuestión es descubrirlas y visibilizarlas, si es que nos interesa”, añadió Mora.

Por su parte, *Rocaman* (2017), de Marcos Díaz Sosa, arrastra su discurso hasta la dimensión donde la necesidad tecnológica entra en conflicto, tanto con la carencia económica, como con los espejismos del desarrollo, proponiendo varias preguntas.

No obstante, mientras el tema de la tecnología en el cine internacional ya ha traspasado atmósferas futuristas, las aproximaciones desde aquí se adecuan más a una realidad que les otorga su propio *tempo*, como evidenció la Muestra. En todo caso, siguiendo el tono profético del director de *Los perros...*, lo importante es el registro, la interpretación de su tiempo, que va dejando el cine joven cubano.

Ver la TV

Replanteamos “Historia del Cine” en términos de qué nuevo puede ofrecer (Entrevista a Carlos Galiano) por Paquita Armas Fonseca



Novecento, de 1976 dirigida por Bernardo *Bertolucci*, con Robert De Niro, Gérard Depardieu, Dominique Sanda... como parte del elenco, me tuvo sentada en mi cama hasta cerca (o después) de la una de la mañana en el primer lunes de abril. En el segundo veré la segunda parte, porque en total ese filme tiene unas cinco horas, (245 minutos) pero el esfuerzo (gripe de por medio) valió la pena.

Si hablo de lunes, de cine, en mi caso que persigo la TV, el lector ya sabe que escribo (de nuevo) sobre *Historia del cine*, pero esta vez a cuatro manos con su guionista y conductor Carlos Galiano, que a todo trapo está celebrando el cumpleaños 45 de ese espacio singular. Le hice varias preguntas, y él (como Dios manda) las unió según quiso y aquí está lo que desee saber y las respuestas:

-¿Cómo es tu viaje de Manzanillo al Centro de Información del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC)? ¿Por que vas a dar a ese lugar en 1974 si eres graduado de Licenciatura en Lengua y Literaturas Inglesa y Norteamericana en la Universidad de La Habana?

- Permíteme responderte las dos primeras preguntas juntas. Mi “viaje” de Manzanillo al Centro de Información del ICAIC, se produce por vía de la Universidad de La Habana, donde matriculé en 1969 la Licenciatura en Lengua y Literaturas Inglesa y Norteamericana, entonces una de las carreras que se estudiaban en la Escuela de Letras.

Lo de la pertenencia a la Escuela de Letras es importante, porque las licenciaturas en todos los idiomas extranjeros que allí se estudiaban – inglés, francés, alemán y ruso, aparte de las lenguas clásicas, latín y griego- estaban dirigidas en esa época tanto a la formación lingüística como humanística, que era la que realmente a mí me interesaba. Esta situación cambió cuando la Escuela de Letras se quedó solo con la Licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas, y todas las demás fueron reunidas en la Escuela de Lenguas Modernas, cuyo principal

objetivo pasó a ser la formación de profesores de idioma y traductores, que no era lo que a mí me interesaba. El tránsito me sorprendió a mitad de carrera, pero mi curso concluyó con el plan de estudios anterior. Por eso me considero un graduado de la Escuela de Letras de la Universidad de La Habana.

No fueron solo las asignaturas, sino los profesores que me las impartieron. Si algún privilegio he tenido en mi vida, aparte de la dedicación de mis padres para que mi trayectoria de estudiante no tuviera ninguna interrupción, han sido mis maestros, desde un Instituto Pre Universitario de Manzanillo donde los profesores eran doctores y licenciados en sus respectivas materias, hasta una Escuela de Letras de Beatriz Maggi, Vicentina Antuña, Roberto Fernández Retamar, José Antonio Portuondo, Mirta, Sergio y Yolanda Aguirre, Isabel Monal, Gustavo Dubuchet, Ofelia García Cortiñas, y en la especialidad, Rosa Antich, Olga Grana, Sam Goldberg, y conferencias ocasionales de Camila Henríquez Ureña o Ernesto Cardenal, entre muchos otros.

Ese plantel de profesores de otra galaxia, fue lo esencial en mi formación. En la propia Universidad, me vinculé al Cine Club Universitario, y al graduarme, se presentó la oportunidad de que me asignaran laboralmente al ICAIC, y ahí he permanecido durante 44 años.

En cuanto a mi afición al cine, para no caer en lugares comunes, te diré que nació no de alguna revelación intelectual o mística, sino de la amistad en mi niñez con los nietos del dueño del principal cine de Manzanillo: iba a ver películas casi todos los días, y gratis.

- El periodismo ha sido tu profesión, escribiste en Granma, hoy sigues colaborando en Cine cubano ¿sólo te interesa escribir sobre cine?

- Respeto demasiado las profesiones como para considerarme un periodista profesional. Independientemente de cualquier aptitud para escribir, lo que he aprendido de periodismo se lo debo a una persona, Marta Rojas, y a un colectivo de trabajo, la redacción nacional del periódico Granma, del que formé parte entre 1976 y 1982 haciendo crítica de cine y otros disímiles trabajos periodísticos. De nuevo, no puedo dejar de mencionar nombres como los de Jorge Enrique Mendoza, Agustín Pi y Santiago Armada, Chago, en la adquisición de conocimientos básicos de perfil editorial, corrección de estilo, diseño y emplane.

Aprovecho para concluir mis reconocimientos con la mención ineludible del ICAIC, no solo como escuela de cine, sino como escuela de pensamiento. Soy discípulo de esa institución y sus fundadores, Alfredo Guevara y Julio García-Espinosa, y del legado fílmico y artístico de Santiago Álvarez, Tomás Gutiérrez Alea, Humberto Solás, Manuel Octavio Gómez y tantos otros que hicieron del cine cubano no solo un patrimonio, sino también un bastión de la cultura nacional.

Si cuando me preguntas: ¿solo te interesa escribir sobre cine?, quieres saber si no me interesa hacer cine, te diré que nunca lo he pensado en serio, quizá porque me siento más cómodo en la reflexión sobre el cine que en su realización. De hecho, la parte que más disfruto de hacer *Historia del Cine* es la escritura del guión.

-Llegaste a Historia del cine en 1981 ¿fue un pacto- sucesión con el fundador José Antonio Gonzalez quien dijo “que el sentido de organización y rigor de Galiano y muy especialmente su meticulosidad, ha rescatado para el programa un tono saludable”? Nuestro amigo común Juan Antonio García te califica como “el mito de su incorrupta parsimonia, que lo hace parecer, en medio de tanto cubaneo televisivo, todo un lord escapado de algunas de las películas que él mismo presenta” ¿te ves así?

Junto otra vez dos respuestas. Llego a Historia del Cine por una solicitud de José Antonio González y un atrevimiento de mi parte. No soy, en el sentido más integral del término, un “comunicador mediático”, como sí lo era Pepe Antonio, por lo que me vi obligado a recurrir, efectivamente, al “sentido de organización, rigor y meticulosidad” para asumir la enorme responsabilidad de hacer un programa de televisión, programa que he preparado durante los 37 años que llevo escribiéndolo y conduciéndolo – como señaló el colega Mario Piedra en una entrevista publicada en Cine Cubano- “como Alekhine sus jugadas frente a Capablanca”.

Lo que he tratado de no perder nunca de vista, es el inmenso privilegio de que haya cientos, tal vez miles de personas escuchando lo que tú dices durante diez minutos, antes semanalmente, ahora cada quince días. Y para que valga la pena para los televidentes ese tiempo que me dedican, no dudo en emplear horas, y hasta días, pensando lo que les voy a decir. Quisiera que me permitieras, de paso, ofrecer disculpas a muchos compañeros que a lo largo de estos años me han invitado a aparecer en la pantalla en otras funciones, desde entregar un premio de cualquier cosa o a incursionar en una especialidad que tantas cualidades comunicativas requiere como la de animador, invitaciones que he declinado. Honestamente, prefiero correr el riesgo de caer “pesao”, que el de hacer el ridículo, porque de ridículo, intrusionismo, diletantismo, provincianismo, mal gusto, megalomanía, populismo, y falta de profesionalismo, está ya muy poblada nuestra televisión, como para seguir contribuyendo a la mediocridad. Tal vez a eso se refería Juan Antonio García cuando habla de “tanto cubaneo televisivo”.

Otra manifestación de dicho “cubaneo”, desde mi punto de vista, es esa suerte de círculo vicioso perverso que hace intercambiar roles permanentemente a un grupo de “personalidades públicas” de la pequeña pantalla, y más allá. Una vez salgo en el Noticiero entregando un premio, y al otro día recibo yo otro; una vez yo entrevisto, y luego me entrevistan a mí; una vez estoy presidiendo un acto, y en el acto siguiente salgo en cámara como parte del público, pero somos siempre LOS MISMOS. Nadie debía engañarse pensando que salir en televisión lo convierte

automáticamente en gurú de la materia que trata, o que determinado mecenazgo o coyuntura propicia es ya una certificación de talento. Hay un montón de voces, igual o más preparadas que las nuestras, que esperan la oportunidad de darse a conocer.

-La presentación, por ejemplo, Doctor Zhivago destapó un avispero de opiniones contrapuestas ¿cómo te las arreglas para navegar en aguas no tan tranquilas? En la celebración del aniversario 45 de Historia del cine apreció que hay algunos estrenos como *El celuloide oculto*, ¿es tu intención dar a conocer con frecuencia filmes nunca vistos por lo menos en TV, y con abordajes de zonas muy específicas de la realidad?

- Bueno, ya no te pido autorización; evidentemente, tus preguntas están diseñadas para responderlas en pareja. Ojalá, Paquita, la presentación de *Doctor Zhivago* hubiera destapado “un avispero de opiniones contrapuestas”. Al menos en prensa digital, solo he leído tres, nada contrapuestas por cierto, sino alineadas en una posición común crítica a la exhibición tan tardía de la película en nuestra televisión, y a mi comentario crítico -valga la redundancia- sobre la película, aspecto este último en que uno de esos artículos llega incluso a ser grosero hacia mi persona. Los textos fueron: *Medio siglo después, la TV Cubana exhibe Doctor Zhivago por primera vez*, Luis Cino Álvarez (Cubanet, 23-01-18); *Doctor Zhivago: un viejo conocido se estrena en Cuba*. Yoani Sánchez (Temas. 25-01-18), y *Apoteosis de la censura*. Juan Orlando Pérez (El estornudo, 07-02-18).

Como contrapartida –reitero, hasta donde tengo conocimiento-, NADA, lo cual me hace dudar de que nuestra prensa cultural esté realmente en condiciones de extender el concepto de “batalla de ideas” más allá de los tópicos que suelen aparecer en nuestros medios, incluyendo esos otros “avisperos” artificialmente contruidos en función de la campaña (des)ideológica de turno.

Para este aniversario 45, nos hemos propuesto- y hablo en plural porque *Historia del Cine* no solo lo piensa y ejecuta su guionista y conductor, sino también la asesora Mayra Lilia Rodríguez y el director Rafael Haya-subir la varilla en cuanto a alcance y profundidad de su programación. No se trata, ojo, de “retar a duelo” prohibiciones, tabúes y temas intocables o mitos sacrosantos, sino de discutir a fondo con las formas de pensar que aún los sustentan. Se trata de hacer prevalecer, de una vez y por todas, una nueva mentalidad más inclusiva y madura, ideológica y políticamente, que acabe de erradicar, también de una vez y por todas, los focos de pensamiento estalinista agazapados, los quinquenios grises no resueltos y las cacerías de brujas latentes que todavía subsisten en nuestros medios.

Queremos, en suma, no seguirnos quedando tan atrás en la preferencia, el interés y la identificación de un público televidente cada vez más ávido de un otro discurso de nuevas ideas y propuestas estéticas que

satisfagan su creciente demanda de credulidad, crecimiento espiritual y distracción.

Es ese el espíritu que anima la sección de Estrenos pendientes que hemos incluido en la programación de este año –y que habíamos iniciado en 2017, con la exhibición pública por primera vez en nuestro país de *La naranja mecánica*, de Stanley Kubrick-, pero que también nos ha llevado a diversificar conceptualmente dicha programación, con visitas a El cine de los grandes maestros, evocación de Clásicos restaurados y Relecturas de Temas y Géneros con ejemplos de películas que hicieron época por su audacia argumental o expresiva, o fueron éxitos de taquilla masivos. Todo incluido, porque eso pensamos que es la historia del cine, no solo las diez, veinte, cincuenta o cien mejores películas de todos los tiempos.

-Se que 37 años son unas cuantas semanas, pero tu programa tiene “fijador”, eso que falta a muchas cosas en Cuba. Dos personas me han dicho que “se acaba Historia del cine” ¿ es eso cierto?.

- *Historia del Cine* podría ser un programa eterno, no solo por el número casi infinito de películas que su perfil le permite exhibir, sino porque a cada nueva generación de televidentes se le podrían reponer una y otra vez por lo menos los mismos títulos fundamentales. Pero está Internet, en el que cada cual podrá buscar lo que quiera, cuando quiera y como quiera. En nuestro caso, este es un futuro un poco a más largo plazo, por lo que un espacio como *Historia del Cine* es todavía necesario para poner al alcance de un público masivo películas a las que, fuera de la televisión, solo tiene acceso un público selecto.

Ahora bien, el programa tiene un productor principal, que es la Televisión Cubana, y algo que no sé por qué se ha llegado a desvirtuar tanto en nuestro medio es que el productor –y no el director, el comentarista, el asesor, o en el caso de una película, la(o)s divas y estrellas- es el que manda, porque es el dueño –ese concepto que urge tanto rescatar-, por lo que *Historia del Cine* permanecerá en el aire el tiempo que estime la Televisión Cubana.

A propósito de ese productor institucional, no debe dejar de reconocerse que no hubiéramos cumplido este aniversario de no ser por la Televisión Cubana. A pesar de los desencuentros, frustraciones e incluso confrontaciones que han acompañado estas cuatro décadas y media del proyecto conjunto que iniciaron en 1973 el ICAIC y el ICRT, y no obstante los rumores intermitentes de que “se acaba Historia del Cine”, no creo que haya otra televisora en el mundo, incluso de servicio público o canales especializados de televisión por cable, que mantenga durante este lapso un programa cultural, y que además le permita festejar su cumpleaños con las cinco horas de duración de *Novecento*, en su versión íntegra, sin cortes publicitarios, en las dos partes en que fue originalmente concebida la película, con el respeto que merecen la obra y el público al que va dirigida. Quien no crea que esto es algo excepcional, que le pregunte a Bertolucci.

Nosotros, por supuesto, hacemos lo nuestro para prolongar el ciclo vital del programa, nos lo replanteamos en términos de qué nuevo puede ofrecer. Así convocamos a un concurso cuando cumplimos el décimo aniversario, o hicimos una programación especial con todos los telecentros del país, con películas y comentaristas seleccionados por ellos, o grabamos en exteriores todo un ciclo dedicado a las adaptaciones fílmicas de obras de Hemingway. Ahora reestructuramos la programación en las secciones que mencionamos anteriormente, y seguimos pensando.

En lo que a mí respecta, te puedo afirmar, no solo que no soy eterno, sino que mi presencia en la televisión siempre estará indisolublemente ligada a Historia del Cine, por lo que este programa, o cualquier otro similar, podrá continuar sin mí en la pequeña pantalla, pero yo jamás voy a continuar sin él. Cumplí con creces con el legado de José Antonio, mucho más de lo que él pudo imaginar en vida. A su confianza también le dedico este aniversario 45.

Para concluir te digo que ningún matrimonio me ha durado tanto como este con Historia del Cine, y ahí nos seguimos sobrellevando, “hasta que la muerte nos separe”.

La Crónica

Cuba defendida por Graziella Pogolotti (*Juventud Rebelde*)

La historia transcurre a través de procesos de larga duración. Los conflictos que hoy desgarran al mundo amenazan la supervivencia del planeta, desencadenan migraciones indetenibles, incitan a la violencia y se expresan en un racismo prepotente. Tuvieron su origen en la colonización desatada hace algo más de cinco siglos promovida por la codicia de las materias primas. Comenzaba así, como lo advirtió Carlos Marx, la acumulación originaria del capital. El oro y la plata venían de una América recién conquistada, pasaba por España para llegar a las naciones que se estaban forjando en el norte de Europa. Vendría luego el enfrentamiento feroz por el dominio de los mercados con la consiguiente exaltación del espíritu competitivo.

En apuntes juveniles, el propio Marx señalaba que para multiplicar las ganancias había que estimular la aparición de nuevas necesidades, en un camino de creciente enajenación humana. Sobre la sangre de los vencidos, sobre culturas truncas, los triunfadores enmascaraban el crimen tras la cobertura propagandística de una supuesta misión civilizatoria.

Sin embargo, del universo de los oprimidos fue surgiendo un pensamiento que dinamitaba las bases del gran relato instaurado por las narrativas oficiales. Se basaba en el reconocimiento de las realidades concretas que configuraban contextos específicos que apuntaban, además, a claves comunes, a pesar de las diferencias históricas y culturales. Conectaban a la América Latina con los extensos territorios de Asia y África, proveedores tradicionales de materias primas y de fuerza de trabajo a bajo costo. El estallido de una perspectiva renovadora a escala planetaria se produjo a mediados del siglo pasado, cuando los colonizados de ayer tomaron la palabra en los grandes foros internacionales, mientras se combatía en Vietnam, en Argelia, y triunfaba la Revolución Cubana.

Acabo de repasar Pensamiento anticolonial de Nuestra América, recopilación de ensayos de Roberto Fernández Retamar auspiciada por Clacso y Casa de las Américas. Ha sido un regreso a textos leídos, uno a uno, cuando se dieron a conocer por primera vez, apenas salidos del horno, a la vuelta de los 60.

Atravesados por el tiempo transcurrido, el de la historia y el de mi propia existencia, adquieren mayor dimensión y riqueza. La realidad de ahora, marcada por el derrumbe de la Europa socialista, el dominio desembozado del capital financiero, las incertidumbres de una izquierda fragmentada, la crisis de valores, el desconcierto y escepticismo de muchos intelectuales, tiende un velo sobre las contradicciones fundamentales que eslabonan el curso de los procesos históricos de larga duración.

Hemos olvidado que, concluida la Segunda Guerra Mundial, se hizo visible el lazo que vinculaba a Asia, África y América Latina, los tres continentes que padecieron el yugo colonial. Algunos Estados obtuvieron entonces su independencia política y modificaron con su presencia la composición de las Naciones Unidas. Ante ese foro, Fidel Castro pronunció en 1960 un discurso memorable. Con plena autoridad, la voz de Cuba alertaba de los peligros latentes a quienes recién se estrenaban en el convite de las naciones.

Mucho antes, en los albores del XIX, la América Latina había alcanzado su primera independencia, lastrada todavía por numerosas manquedades. Al calor de esas contradicciones, fue madurando un pensamiento. Poco difundido, subyacente, circulaba por nuestros países. Su resonancia se acrecentó en el estallido de la Revolución Mexicana en 1910. Estábamos aprendiendo a descifrar las claves de la historia con mirada propia. Así lo hicieron Mella y Mariátegui. A mediados de la misma centuria, las voces de nuestros escritores se proyectaban más allá de nuestras fronteras. Nuestros economistas esbozaron la teoría de la dependencia con sus consecuencias en lo social y en lo cultural.

Se revelaba entonces con plena claridad que, en Cuba, llegada tardíamente a la ruptura del vínculo con España, la intervención norteamericana había sustituido las fórmulas anquilosadas de coloniaje por la instauración del modelo neocolonial. La aparente independencia política quedaba sometida a las presiones de la economía. Implementada en la Isla, la fórmula habría de tener larga y dramática historia.

En ese renovado batallar de las ideas, Roberto Fernández Retamar sitúa a José Martí en su Tercer Mundo. En acuciosa y profunda relectura, articula vida y obra. Solo así, pasando por el epistolario, por los artículos de Patria, por la concepción del Partido Revolucionario Cubano, puede revelarse todo lo que en silencio tuvo que hacerse, junto a la suprema lucidez de un actuar político imbuido de las tendencias dominantes en el acontecer de su tiempo, pero afinado siempre en la realidad concreta de un contexto específico.

De esa manera, la acción requerida por las exigencias de la inmediatez se inscribía orgánicamente en una visión, profética y estremecedora, de futuridad. Por eso, “Patria es humanidad”, tal y como lo entendieron el martiniqués Frantz Fanon al comprometerse con la causa argelina y el argentino Ernesto Che Guevara, entregado al destino de “los condenados de la Tierra”.

No alcanza este breve espacio para volver sobre Calibán, proyección emancipadora de este Caribe nuestro. No quiero, sin embargo, dejar escapar la oportunidad para insistir en la urgencia de retomar, a la luz de la contemporaneidad, el debate sobre civilización y barbarie. Lejos de volver las espaldas a los avances de la ciencia, tenemos que ponerla al servicio de un concepto de modernidad que contribuya a la salvación de

nuestra especie y detenga la expansión prepotente de un poder hegemónico, valido ahora de la instrumentalización de la cultura. En nuestras más legítimas fuentes originarias habremos de encontrar el camino para afinar las ideas, esas armas imprescindibles en el combate de nuestros días.

Mensajes recibidos en Desde La Ceiba

Mensaje del IH. Lázaro F. Cuesta Valdés Pasado Gran Maestro de la Gran Logia de Cuba de A.L y A.M.

Queridos hermanos todos.

A quien pueda interesar.



Pasillo frente al Salón Social

El pasado 10 de Abril, el Pasado Gran Maestro de la Gran Logia de Cuba IH. Lázaro F. Cuesta Valdés, realizó su habitual visita al Asilo Nacional Masónico Llanso, donde hizo un recorrido por las diferentes áreas de trabajo, pudiendo apreciar los adelantos.

Ya está en fase de terminación la reparación de los pasillos del frente del Salón Social, pues ya se terminaron los trabajos del pasillo frente al Comedor Central.

También se comenzó a levantar el tramo que falta de la Cerca Perimetral, ala izq. al entrar, que estuvo en espera de limpiar la zapata que se encontraba bajo la tierra y los escombros impidiendo la continuación del trabajo, el trabajo de limpiar la zapata fue realizado por un grupo de más de 40 masones en días pasados.

Aprovechando la ocasión hube de entregarle un Diploma de Reconocimiento y Gratitud a cada uno de los miembros del Consejo de Dirección del Asilo, por el apoyo brindado en mis 7 años de Presidente del Patronato, trabajo que de seguro han de continuar realizando brindándole el apoyo al nuevo Presidente.

Como siempre, estaré en función de brindar mi total apoyo al Asilo Nacional Masónico Llanso, a pesar de no ocupar cargo, y continuaré informando a masones de Cuba y el Mundo, así como al que pueda interesar, de los logros que vayamos alcanzando en lo adelante.

Les recuerdo a todos que aun queda mucho por hacer para lograr que nuestro Asilo pueda brindar una mayor capacidad de espacios utiles para servir a nuestros hermanos y familiares, asi como a los miembros de la sociedad que puedan necesitarlo.

No desaprovecho esta oportunidad para agradecer a todos y cada uno de los que han tendido su mano bondadosa, haciendo posible los resultados que hoy se aprecian y espero que continúen mirando hacia nuestro Asilo Nacional Masónico Llanso de la misma forma que lo han hecho hasta el presente.

Nuestro Apóstol y Hermano José Julián Martí y Pérez dijo:

"La mejor manera de decir es hacer"

Reciban mi abrazo de siempre.

**IH. Lázaro F. Cuesta Valdés
Pasado Gran Maestro**

De la Poeta Georgina Herrera

Enviado el 17. Apr. 2018, 18:02:

Querido Tato, ¿hay alguien que por un motivo u otro ha pedido no recibir más Desde La Ceiba? Por favor, es inquietud personal de alta prioridad.
Cariños.

Yoya.

No me he enterado de ninguna persona. Más bien se adhieren más cada vez.

Beso

Tato

Convocatorias, Invitaciones, Eventos

Convocan a concurso de la canción humorística

El Instituto Cubano de la Música, el Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana, el grupo humorístico ONODIVEPA y la Compañía Teatral Musical Habana, convocan al Primer Concurso de la canción humorística “Cuidadito, Compay Gallo”. El mismo se celebrará del 9 al 12 de agosto del 2018 en el “Teatro de Variedades América”.

La canción humorística constituye una de las expresiones de mayor arraigo en el pueblo dentro de la música popular, y durante todas las etapas del desarrollo histórico de la nacionalidad cubana ha jugado un destacado papel.

Tomando en cuenta la importancia y necesidad de una canción que refleje de manera humorística nuestra realidad social contemporánea y con el objetivo de estimular la creación musical, convocamos a los autores cubanos a participar de esta primera edición del CONCURSO DE COMPOSICIÓN. “CUIDADITO, COMPAY GALLO” con el envío de sus obras.

REQUISITOS:

1. Concursarán **OBRAS INÉDITAS** que clasifiquen en la **CANCIÓN HUMORÍSTICA** y se podrá utilizar cualquier género musical cubano.
2. Se entregará la letra impresa y un demo con la canción en soporte digital y un sobre sellado con seudónimo como identificación, que contendrá los datos generales del autor:
 - ✓ Nombres y apellidos,
 - ✓ Número del carnet de identidad
 - ✓ Dirección particular
 - ✓ Teléfonos para su localización
 - ✓ Correo electrónico.
3. Un jurado integrado por prestigiosos especialistas seleccionará las obras en concurso, orquestadores, e intérpretes, así como decidirá los siguientes premios:
 - ✓ 1er, 2do y 3er Premio a las mejores obras
 - ✓ 1er, 2do y 3er premio a las mejores interpretaciones
 - ✓ **GRAN PREMIO DEL CONCURSO.**

Premios

- ✓ Se realizará un CD con las obras que resulten finalistas
- ✓ Se producirán Videos Clips a las obras e intérpretes premiados
- ✓ Se entregarán guitarras cubanas

Se entregarán, además diferentes premios por parte del Comité Organizador e instituciones de la cultura. El fallo del jurado será inapelable.

Las obras ganadoras y otras que considere el jurado serán fijadas en diferentes soportes y difundidas por la radio y la televisión.

La convocatoria estará abierta a partir del 29 de marzo hasta el 15 de junio y las obras podrán ser entregadas en la Dirección de Desarrollo Artístico del Instituto Cubano de la Música, sito en calle 15 #452 / E y F en el Vedado. La Habana

Correo: jaqueline@icm.cu

Teléfonos: 78325055-78326254

Comité Organizador
Concurso Canción Humorística
“CUIDADITO, COMPAY GALLO”

La Entrevista

Por un Socialismo sin miedo por Christine Arnaud (Final)

Tercera parte de la entrevista realizada a Rafael Hernández, director de la revista Temas por Christine Arnaud en La Habana, septiembre 2017.

Christine Arnaud: El 7º congreso del PCC en 2016 señaló la necesidad de perfeccionar la democracia socialista, mejorando la participación de los ciudadanos, así como el control popular. Tú mismo, hace diez años, decía en una entrevista publicada en El viejo topo que había que reinventar el socialismo y la democracia para el siglo XXI. ¿Cuáles son los elementos que favorecerían – a tu entender – la aparición de un salto cualitativo en ese proceso democratizador? ¿Cómo definir los parámetros de los cambios democráticos que requiere el país e implementar los mecanismos que conduzcan a esa nueva democracia y garantizar su viabilidad?

Rafael Hernández: La promesa de elevar el bienestar es inseparable de la agenda del socialismo. El apoyo masivo a la Revolución en los años 59-60-61 fue el de las personas humildes, que habían sido inoculadas con el virus del anti-comunismo, porque de pronto sus vidas mejoraron. La idea de que todos nos fuimos detrás de un bello ideal, del sueño de Martí finalmente realizado, encarnado por los barbudos que bajaron de la Sierra Maestra, envueltos en un halo de gloria, es una parte de la verdad. La otra, la decisiva, es que la población humilde de Cuba, de los más jodidos de la tierra, vieron por primera vez que el bienestar también les tocaba a ellos. El socialismo demostró su capacidad, no solamente para desafiar a los poderosos, a los norteamericanos, a los dueños, a los ricos, sino para que eso se tradujera en empleo, salario digno, acceso a la canasta básica de alimentos y hasta algo más, a la educación, la salud, la seguridad social, comprar lo necesario para vivir; pero también disfrutar de vacaciones pagadas, e irse unos días a la playa, o a bailar, o a un restaurante. Todo formaba parte de las cosas por las que se luchaba y se mantenía la bandera del socialismo en Cuba. Y por esa vida digna para todos valía la pena hacer sacrificios, incluso sacrificios muy grandes.

Por consiguiente, lo primero es no olvidar que el bienestar repartido y el nivel de vida están en el pacto social de la Revolución, por decirlo así, desde sus orígenes, y que resulta inseparable de la idea democrática. Pues si la gente está preocupada por cómo va a resolver sus necesidades básicas para su familia el día de mañana, la posibilidad de que sea un ciudadano pleno y participativo está muy limitada.

La cuestión de la democracia socialista conlleva al menos tres nudos de problemas, que es necesario entender antes de poder concebir soluciones.

La primera es la centralización del sistema. Este socialismo hipercentralizado y de estilo político verticalista nos ha acompañado todos estos años, desde los 60 –o sea, antes, durante y después de la Unión Soviética. Pero realmente es un problema tan viejo como nuestra historia. El régimen colonial español imperante cuatrocientos años era altamente centralizado, verticalista y muy burocratizado. Su herencia marcó nuestra cultura cívica con rasgos como el que recogía aquella frase de “se acata, pero no se cumple”, reveladora de una actitud medio cínica frente a las leyes, a la pretensión de controlarlo todo desde un poder central. Las dos repúblicas capitalistas dependientes pre-revolucionarias, a pesar de sus sucesivas modernizaciones, no cambiaron sustancialmente ese orden central. Finalmente, el socialismo le aportó lo suyo a esa cultura centralizadora, y hasta la convirtió en un rasgo virtuoso del sistema político y partidista.

Naturalmente, un sistema de toma de decisiones descentralizado es la premisa de un sistema más democrático. La solución no consiste simplemente en desconcentrar el orden centralizado, sino en horizontalizar el proceso de toma de decisiones, así como el del control y participación ciudadana en las políticas. Se dice fácil. Pero llevamos casi ocho años desde el 6º Congreso del Partido, hasta se ha celebrado un 7º Congreso hace dos años, y ambos han aprobado lineamientos que insisten en la descentralización. Sigue formando parte de las políticas de la Actualización del modelo, hasta el propio Raúl Castro ha dicho que no habrá reformas económicas exitosas si no hay descentralización. ¿Cuánto ha avanzado la descentralización en Cuba? ¿En qué provincia, territorio, municipio o localidad, a nivel de las bases, hasta qué punto las decisiones se han transferido, los gobiernos locales tienen más control y capacidad de decisión sobre los recursos que tienen a su alcance y sobre las políticas que pueden implementar? Probablemente no hay política más atrasada que esta.

No se puede avanzar en la descentralización económica si no se logra hacerlo en la descentralización política, porque son lo mismo. En este socialismo no es posible modificar la economía sin cambiar el proceso de toma de decisiones políticas, pues se trata de una economía mayoritariamente estatal, sujeta a políticas, que si se deciden arriba, no se toman abajo.

El segundo nudo es la falta de reflejo de la diversidad de la sociedad en el sistema de dirección de la economía y el sistema político. Somos una sociedad más heterogénea que nunca en el último medio siglo. A reserva de examinar los defectos que trae la mayor desigualdad, los grupos sociales existentes con un perfil bien marcado tienen conciencia de sí, incluidos sus intereses, que deberían ser recogidos por la política. En cambio, muchos discursos todavía parecen corresponder a la dictadura del proletariado. Para que exista un socialismo democrático, esos intereses deben ser ventilados por las instituciones del sistema político, incluidas las representativas de la ciudadanía. No me refiero a un sistema multipartidista, sino a hacer que el sistema político y sus organizaciones

se hagan cargo de esta diversidad de intereses no solo legalmente reconocidos, sino legitimados por el nuevo discurso socialista.

Esa rectificación del funcionamiento de los órganos políticos también es parte de la agenda de la Actualización del modelo. Dice Raúl que, para ser partido único, el PCC tiene que ser el más democrático del mundo. Hay mucho, sin embargo, que enmendar en el funcionamiento real del sistema político. La Asamblea Nacional, que es el máximo órgano del poder del Estado según la Constitución vigente, es un coro de voces coincidentes. Así no es la sociedad cubana.

La solución no es tan simple como establecer un sistema multipartidista, porque ningún caso nacional enseña que, por su obra y gracia, se alcance una democracia entendida como el gobierno de los ciudadanos, por los ciudadanos, para los ciudadanos, sino más bien una partidocracia. A veces esa autocracia de los aparatos partidarios se rompe; pero casi nunca lo hace por la izquierda. Cuando sale por la derecha, podemos tener a Donald Trump.

El sistema del Poder Popular en Cuba se basa en un proceso electoral muy democrático y transparente, del cual se parte a nivel de base. Y que se va haciendo menos transparente y abierto a medida que sube. Si las reglas que gobiernan la participación ciudadana en el proceso de candidaturas y libre sufragio popular en las circunscripciones electorales se aplicaran no solo a nivel de base, sino de abajo arriba, estaríamos más cerca que nadie de alcanzar una democracia plena. Si nosotros lográramos tener las mismas reglas de democracia y transparencia arriba, tendríamos la Asamblea Nacional más democrática que existe en el universo.

Pensando en las experiencias políticas que podríamos aprovechar de otros, como por ejemplo, las de Vietnam, allá existe un partido comunista que no permite la competencia de otros. Ahora bien, las sesiones de su Asamblea nacional duran 90 días al año (45 y 45 cada una). Mientras que las nuestras ocupan solo seis (3 y 3). ¿Cómo puede ser que con tan poco tiempo, la Asamblea Nacional del Poder Popular alcance alguna capacidad de discernimiento sobre nada –menos aún poder de decisión? En cambio, en esos 90 días los vietnamitas interpelan y cuestionan a los ministros, de manera que hasta al Primer ministro lo ponen contra la pared, por decirlo así. Aunque la experiencia histórica tiende a sugerir que un sistema político encabezado por un partido comunista no puede ser así, los vietnamitas lo hacen. Sin lograr esa participación ciudadana en un sistema transparente y abierto, desde la circunscripción hasta la Asamblea, no vamos a tener jamás ese socialismo democrático nuevo.

El tercer nudo es el de la ley. En los años 60, incluso cuando tú llegaste a Cuba, casi ninguno de nosotros estaba estudiando derecho. Porque se percibía como un oficio propio del orden burgués. Las revoluciones se hacen contra ese orden, de manera que “los revolucionarios se cagan en la ley.” Sin embargo, cuando avanzamos en los 70, el reordenamiento y la

institucionalización demandaron juristas, así que las facultades de derecho se llenaron otra vez. La ley se fortaleció como expresión de un orden institucional nuevo y de sus reglas de funcionamiento, pero su alcance estuvo determinado a la larga por los ciclos de la política imperante, una especie de herramienta subordinada a las necesidades de cada momento, con un poder real disminuido frente al arbitrio de la burocracia.

Es decir, que la toma de decisiones en los diversos sectores e instancias del gobierno, el funcionariado que las administra se ha acostumbrado a generar reglas particulares que pueden alejarse incluso de las leyes y también de la Constitución. Así que, por ejemplo, una norma dictada por un ministro no se aviene con enunciados constitucionales. Y no pasa nada. Esa falta de conciencia sobre la importancia de un ordenamiento legal que se respete, y que le permita a los ciudadanos cuestionar las instituciones; que le entregue, a través de la ley, de manera real y eficaz, no solo formal, la capacidad para disputarle a cualquier organismo sus decisiones, ahora mismo descansa más en el Partido que en los órganos que administran justicia. De manera que se recurre más al PCC que a los tribunales para zanjar problemas o reparar arbitrariedades. Y no es por falta de leyes, fiscalías, bufetes de abogados que defiendan a los ciudadanos, sistema de tribunales de abajo arriba, códigos de todo tipo, concepciones avanzadas sobre el castigo, la rehabilitación de sancionados y su reincorporación social, muy escasas en otras partes.

Lo paradójico es que se trata de una ciudadanía más preparada en su conjunto para actuar dentro de un estado de derecho que en la mayoría de los países, en el sentido de autoconciencia ciudadana sobre sus derechos y deberes ante la sociedad. Por demás, se trata de un nudo central en las políticas de la Actualización [1], respecto a las de cualquier momento anterior. En ninguna otra etapa, ni Fidel ni ninguno de sus “primeros ministros”, los más altos dirigentes, que dejaron huella en cada etapa de la historia revolucionaria, el uso de la ley como instrumento central de cambio social, económico, político, ha tenido tanto relieve y significación como ahora para construir un orden socialista nuevo y estable, y al mismo tiempo abierto a una matriz de cambio, que permita renovar conceptos y políticas a medida que se avance. Se trata de que tanto la cultura cívica como la de las instituciones asuman realmente el papel fundamental de la ley.

¿Qué pasa con las leyes que deben acompañar la actualización del modelo, que casi sin excepción están atrasadas? La demora en formular, implementar y aplicar las leyes que respondan a las políticas vertebrales aprobadas y declaradas por la Actualización es uno de los fenómenos políticos más difíciles de entender, y al mismo tiempo, más reveladores sobre los problemas de la transición. Hablamos no de meses, sino de años. Lo mismo ocurre con la aplicación de los reglamentos establecidos por las leyes (casi siempre, decretos-leyes, dictados por el gobierno central), que permitan avanzar sin desorden, sin incoherencia, sin corrupción, sin relajo. Se toman decisiones, se aprueban regulaciones, se

colegian proyectos de ley, se aprueban decretos de consejos de ministros, y finalmente, donde se poner en práctica, que es abajo, no se controla su aplicación. La carencia de mecanismos que eviten la demora innecesaria de las políticas, e imponga la aplicación de medidas y controles que han sido adoptados, y los complementa, provoca una especie de trabazón. Trabados, no encuentro otra palabra. Esta trabazón es muy costosa, sobre todo porque tiene un efecto de desgaste en la ciudadanía. Ocurre con el estatus de la pequeña y mediana empresa en el sector privado, el funcionamiento y extensión de las cooperativas, las atribuciones de los poderes municipales, la anunciada extensión de las experiencias pilotos de provincias como Mayabeque y Artemisa, en relación con un sistema más descentralizado a nivel territorial, o una nueva ley electoral. Pero también con un nuevo Código de la familia, una Ley de asociaciones, de Cultos religiosos, y una larga lista de otras cosas.

P: A lo largo del siglo XX ha existido en Europa una corriente marxista heterodoxa. Esa corriente estuvo también presente en Cuba, en la facultad de filosofía de la Universidad de La Habana, a finales de los años 60 y principios de los 70 y se expresó a través de la revista Pensamiento crítico. En la década de los años 60, en sus Apuntes críticos a la economía política, el Che desarrolló una concepción teórica que se apartaba del modelo ortodoxo imperante en aquellos años. ¿En qué medida una corriente heterodoxa, no dogmática, ha estado siempre presente en la Revolución cubana?

R: Entre los máximos dirigentes de la Revolución cubana, la heterodoxia sobre el socialismo y sus ideas centrales ha sido parte central de un legado que sigue vivo. Ese legado no se ha caracterizado por copiar a nadie, ni por asumir ideas aceptadas, aquello que Flaubert llamaba *idées reçues*. En los últimos días de su vida, Fidel, ya anciano, y a fin de cuentas un ser sujeto a la condición humana, sin embargo seguía siendo muy heterodoxo en numerosas ocasiones. Lo era hasta el punto de decir: nosotros creíamos saber que existía una ciencia del socialismo y la verdad es que después de todos estos años nos hemos dado cuenta de que nadie tiene realmente dominio de esa ciencia. O cuando afirmó que la Revolución no la puede destruir el imperialismo, pero sí nosotros mismos. En los últimos años de su vida, esas eran aún las ideas de un hombre acostumbrado a pensar a contra corriente, no según la lógica de los apotegmas aceptados y de los dogmas.

El principal peligro de la Revolución hoy no son los dogmas. Claro que hay gente dogmática, con una mente cerrada, resistente al pensamiento crítico y al conocimiento –aunque también hemos tenido ejemplos de dogmatismo ilustrado, algunos de los cuales escriben en el periódico. A quienes piensan que el socialismo es esto, y no lo otro, no se les acusa hoy de “antimarxistas”, “revisionistas” y otras etiquetas de aquellos 70. A mí juicio la peor enfermedad infantil del socialismo sigue siendo el sectarismo, consistente en calificar a los que no piensan dentro de cierta línea que es supuestamente la de la Revolución, como enemigos,

influidos por la mentalidad del capitalismo y del imperialismo, agentes diversionistas a su servicio, de manera consciente o inconsciente. Esas divisiones discriminatorias en las filas de la Revolución se emplazaron públicamente por Fidel y el Che en el año 62, y volvieron a emerger en un juicio público en 1964, y en una conspiración vinculada a la URSS en 1968, todas relacionados con figuras y estilos presentes en una parte de la antigua dirigencia comunista, la del Partido Socialista Popular.

Más allá de aquellos eventos remotos, se trata de una mentalidad, presente en la cultura política socialista cubana, que tilda de desviados ideológicos y quintacolumnistas a los que no piensan como los sectarios, quienes ya no suelen tener que ver con ningún viejo partido o corriente ideológica particular. Dedicarse a poner etiquetas a todos los que critican o simplemente no replican el discurso conservador es muy peligroso, porque provoca fisuras dentro de las filas de la Revolución. Porque los sectarios son más celosos con los que no piensan como ellos dentro de las filas que con el enemigo real. Cuando digo que es una enfermedad infantil, no se vaya a pensar en una fiebre puerperal o un sarampión, sino una especie de cáncer, que ataca uno de los pilares fundamentales de la ideología revolucionaria, recurrente antes y ahora en el discurso fidelista y raulista, la unidad de los revolucionarios.

Aun después de toda esta experiencia traumática de la crisis del período especial, y de las últimas ideas de Fidel sobre el socialismo y el futuro del país, el dogmatismo y el sectarismo debieron darse por erradicados. Si revisas la definición que hace Fidel de la Revolución en 2000, compuesta por catorce cualidades o aspectos, fíjate en la primera de todas: “Revolución es sentido del momento histórico.” Luego agrega que es “Luchar con audacia, inteligencia y realismo”. Eso es lo contrario del dogma. Luchar por “la unidad, la independencia, nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo” es lo contrario de descalificar como enemigos a los que piensan diferente. A pesar de Fidel, y del discurso del propio Raúl, quien como presidente ha contribuido a ese legado heterodoxo, calificando como “vieja mentalidad” y “tonto” el apego a las definiciones y los esquemas del pasado, la veta sectaria no se ha agotado entre nosotros, ni se mantiene asociada a las viejas generaciones, nada de eso. En lugar de rechazar como traición al ideal socialista todo lo diferente, se ha convocado al debate de ideas. Y debatir es lo contrario de martillar, de pensar y educarnos a martillazos.

El debate de ideas requiere hoy más que nunca de un pensamiento creativo, que identifique los problemas reales de la sociedad cubana, asuma la necesidad vital del pensamiento crítico para investigar y entender esos problemas, de ventilarlos públicamente, para que sirva a todos, no solo a los decisores, y se convierta en un instrumento de cambio, porque la sociedad se apropie de él. Rescatar la cultura heterodoxa de los padres fundadores es imprescindible para el socialismo cubano. Como ocurre con la herejía religiosa, aunque la propia iglesia la anatematice, la herejía socialista resulta ser la fuente de renovación de la doctrina.

P: Estos días Cuba fue azotada por el ciclón Irma. Pude observar a la población volcarse espontáneamente en la recogida de ramas y de árboles caídos, hasta bajo la lluvia. Hubo hace unos días una concentración masiva en Cienfuegos para celebrar el 60 aniversario del levantamiento popular del 5 de septiembre contra la dictadura de Batista. Se percibe una gran energía que recorre la sociedad y hay algo que une a los cubanos, más allá de las vicisitudes. ¿Quedan reservas subjetivas importantes en el país? ¿De qué está hecho el cemento que une a los cubanos?

R: A lo largo de nuestra conversación, hemos tocado el tema de alguna manera. Está claro que bajo una amenaza externa, la tendencia a la unificación, a la defensa nacional, que es la defensa de la sociedad y de nuestra vida como cubanos, del pueblo, lógicamente se refuerza. Incluso los cubanos que critican fuertemente el sistema y también a nuestro liderazgo, cuando se miran en el espejo que nos rodea, en el de América Latina y el resto del mundo, pueden apreciar nuestros problemas desde otra perspectiva. Cuando alguien sale de Cuba de manera temporal, a explorar otras regiones, en busca de oportunidades que no se le presentan aquí; cuando sale, regresa, vuelve a salir y a regresar, según mi experiencia personal con ellos, han profundizado su mirada sobre la realidad cubana y de verse a sí mismo en relación con esa realidad. O sea, que incluso cuando no quisiéramos que la gente se fuera, que lamentamos la salida de jóvenes a trabajar o a emplear sus conocimientos en otra parte -y lo lamentamos realmente-, si uno se fija bien, no existe educación política como la de viajar y vivir en otra parte. Paradójicamente, ese desprendimiento, aunque a menudo doloroso, nos permite a los cubanos reencontrarnos a nosotros mismos en relación con el resto del mundo, lo que por sí mismo no perjudica, sino enriquece a la larga la unidad nacional, y eso que Fernando Ortiz llamaba la cubanía. Y muchas veces regresan a Cuba pensando también que las cosas que han aprendido afuera les ayudan para poder aplicarlas aquí.

Este es el contexto social del socialismo y de cualquier unidad posible dentro de la sociedad cubana: contribuir al desarrollo del país sobre reglas que faciliten la participación de todos, desde sus experiencias diversas, trayendo consigo las cosas que hayan aprendido y que los acompañan. Carece de fundamento la afirmación de que la mayor parte de los jóvenes se quiera ir de Cuba, aunque a muchos la idea de viajar y probar fuerzas en otra parte les haya pasado por la mente, porque casi todos tienen un amigo o muchos que han tenido esa experiencia. Yo me pregunto: ¿es maligno ese sentimiento? ¿Indica que nos estamos desintegrando como sociedad o como nación? Cuando yo tenía 20 años, en la Cuba de 1968, mi sueño era viajar por América Latina, hacer lo que luego supe que había hecho el Che, recorrer por tierra cada país, y compartir directamente la vida de la gente. No tuve otro proyecto más acariciado que ese. Así que entiendo bien por qué la gente joven, y aún menos joven, quiere viajar y conocer el mundo desde adentro.

Nuestra historia muestra que la conciencia nacional cubana, y también el socialismo, surgieron en una interacción con el mundo, en un diálogo con otros. Aunque muchos creen que los cubanos vivimos en otro planeta, aislados del mundo, en un estado de desconexión, lo cierto es que las ideas, las mentalidades y las conductas de los ciudadanos reales indican otra cosa –incluidos aquellos que repiten esa misma idea. Esa cultura abierta hacia afuera de los cubanos, su capacidad para captar el polen de las cosas que lo rodean, e incorporarlo al torrente sanguíneo del país, esa es una inmensa fortaleza de la cultura nacional. Se trata del funcionamiento de esa cultura, que rebasa el alcance de la ideología, consistente en la capacidad de metabolizarlo todo.

Esa capacidad de metabolizar resulta esencial para pensar y practicar la unidad nacional. De manera que temerle a la cultura norteamericana, porque nos va a tragar, ya que son un país más grande y poderoso militar y económicamente es un error. O peor, una debilidad estratégica. Claro que hay que estar alerta, vigilar las intenciones del gobierno y los otros poderes americanos, sobre todo cuando quieren traernos la libertad y la democracia. Pero no hay que temer el contacto con ninguna cultura externa, ni con la de esos americanos que nos visitan. Nuestra cultura nacional no es más débil que la de ellos de ninguna manera. En mi experiencia de hablarles casi cada semana a un grupo de visitantes de Estados Unidos, a lo largo de los últimos diez años, lo que más me impresiona es que quedan hechizados por Cuba y los cubanos, mucho más que el embeleso de algunos de nosotros con la cultura de los Estados Unidos.

P: ¿Qué es lo mejor y qué es lo peor que podría pasarle a Cuba en los años venideros?

R: Lo mejor que podría pasar es que los americanos nos dejaran en paz. Pero no tengo ninguna razón para pensar que ocurrirá, pues difícilmente el gobierno de los EE.UU. renunciará a meter la cuchara en las cosas nuestras. Seguirá siendo un factor de nuestra vida política, como en los últimos 200 años. Ellos no van a dejar que nos olvidemos de su antigua vocación de meter la cuchara, para enseñarnos cómo debemos gobernarnos. Históricamente, ese factor ha incidido en intensificar la conciencia nacional. Pero también ha alimentado el síndrome de fortaleza sitiada, que no facilita aperturas, ni favorece cambios, espacios de deliberación, o la naturalización del disenso.

En consecuencia, lo mejor que nos puede pasar es precisamente tomar conciencia de nuestras fortalezas culturales, que no son inferiores a las de la cultura de la dominación que ellos ejercen, y a sus valores ajenos a los nuestros, como dejó dicho y demostrado José Martí. Solo así podemos contrabalancear la asimetría de poder económico y militar con ellos mediante la activación inteligente de nuestras riquezas, que siempre han sido las de la cultura, incluida la resiliencia de lo cubano en nosotros, nuestra capacidad probada para prevalecer, y la determinación de hacerlo. La raíz de esa cultura nacional, y de la conciencia de la cubanía,

predata la ideología socialista, y es más honda que ninguna otra. Si el socialismo pudo germinar, crecer y fortalecerse como para aguantar las ventoleras del Norte, y las que se generaron aquí dentro, no fue sino porque se arraigó en esa cultura.

Lo peor que nos podría pasar es que en lugar de pensar así, nos metiéramos en una trinchera y nos pusiéramos una máscara antigás, como si enfrentáramos una guerra biológica, y con eso evitáramos que sus valores y artefactos nos infecten. Si en lugar de reconocer que la cultura de ellos también está en nosotros, y que esta opera como una vacuna, de manera que tenemos más anticuerpos que, por ejemplo, los ciudadanos de la URSS, donde ni de casualidad se ponía cine norteamericano en la tele; si en vez de hacer uso de esos anticuerpos, y nos defendiéramos sobre el principio de inmunidad, creyéramos en el poder aislante del condón, eso también sería lo peor que nos podría pasar. Porque en materia de valores y productos culturales, no hay condones que valgan. Más bien será contraproducente, pues no distraerá de invertir en el desarrollo de un mayor conocimiento y acercamiento crítico a las cosas malas y buenas de esa sociedad norteamericana que tenemos al lado. Recuerdo ahora a un astrofísico alemán, al que conocí después de la reunificación, un hombre de izquierda, quien me explicaba el derrumbe del socialismo en la RDA a causa, decía él, no de ninguna situación económica o de falta de convicciones, sino de la ideología del miedo. No se refería a la Stasi, sino a la otra Alemania, cuya amenaza penetró el sistema hasta los huesos, y entorpeció el desarrollo de una cultura política socialista sana, porque estaba pendiente de la competencia con la otra cultura, todavía más cercana que la cultura americana de la nuestra, pues era también alemana. Esa es una lección que no debemos ignorar.

Por suerte, hoy hay bastante conciencia de esta situación, no solo en el mundo cultural, académico, intelectual, y en la esfera pública cubana, sino también en el gobierno, que se da cuenta de que la estrategia de la guerra biológica no nos lleva a ninguna parte. En vez de estar poniéndonos máscaras y cavando trincheras inútiles, para cuando vengan los americanos, deberíamos percatarnos de que no están desembarcando de portaaviones, sino de cruceros, y de que ahora mismo se sientan en el borde de nuestra trinchera, con un mojito en la mano. Así que más vale avanzar hacia la retaguardia de ellos, seguros de que no nos van a lavar el cerebro, buscando todo lo aprovechable, y lo utilizable, para asociarnos con quienes podamos, no solo con nuestros viejos amigos de la solidaridad. Porque entre las muchas cosas que nos legó Fidel es el sentido político de buscar alianzas con todos aquellos con quienes tengamos intereses comunes, aun cuando no compartamos muchas otras cosas. La fortaleza de la Revolución a nivel internacional se consiguió precisamente así, porque su liderazgo, Fidel Castro y el Che Guevara, fueron capaces de encontrar aliados entre aquellos que no compartían nuestra ideología, en la medida en que teníamos intereses comunes. Aparecieron esos intereses en todas partes, en Asia, Oriente Medio, América Latina y Caribe, África, gente que pensaba muy distinto

de los revolucionarios cubanos y se convirtieron, gracias a una sabia estrategia política sostenida en principios, no en puro pragmatismo u oportunismo, en aliados de la Revolución cubana, y esta es su aliada.

Ese principio estratégico es válido de cara a la sociedad norteamericana. Claro que existen peligros y problemas. Te podría hacer una lista de veinte o más. Pero ninguno de ellos está asociado a la endeblez cultural y social de Cuba. Se trata de algo que los propios doctrinarios de la política norteamericana advierten, y que expresan a su manera limitada en la idea del soft power. Entre los cuales uno es el desafío de una relación diferente con los EEUU.

La capacidad de lidiar con esos riesgos y peligros no se limita a fomentar una conciencia política, sino es eminentemente cultural. Al desarrollo de esa cultura pueden contribuir hoy más que nunca el pensamiento de las ciencias sociales y las humanidades, que son también patrimonio de una política ilustrada. La política puede hacer cosas muy por encima de lo que está haciendo, nada más que aprovechando más los resultados del conocimiento. Creo que el nuevo liderazgo cubano tiene más conciencia que en ningún momento anterior del valor del conocimiento para la eficacia de una política socialista.

Nota:

[1] Título otorgado por el gobierno cubano a la política de reformas aprobada por el VI Congreso del PCC en abril de 2011.

Christine Arnaud nació en París. Ha sido durante años profesora en La Habana y ahora reside en Barcelona.

La Ñapa

Canadá se involucra en mentiras contra Cuba por

Manuel E. Yepe (*Por Cuba*)

El Gobierno de Ottawa, que sostiene relaciones cordiales con Cuba pese a las enormes presiones en contra de Estados Unidos, parece haber cedido a las manipulaciones que lidera el senador republicano Marco Rubio, que se presenta como un exiliado de Cuba -país en el que no nació ni ha visitado jamás- para ejecutar una agenda de simulaciones y mentiras en perjuicio de La Habana.

El senador Marco Rubio ambiciona ser el relevo de Donald Trump en la presidencia estadounidense y sus promotores le han preparado a tal fin un programa anticubano que parte del cálculo de que el próximo presidente de Estados Unidos habrá de ser hispano y republicano.

La familia de Rubio huyó de Cuba, es cierto, pero ello ocurrió en 1956, durante la cruenta tiranía de Fulgencio Batista impuesta por Estados Unidos en 1952 mediante un golpe de Estado y fue depuesta en 1959 por la revolución popular. Nació en Miami y jamás ha puesto un pie en Cuba. Conceptuar a Marco Rubio como cubano equivale a definir a Donald Trump como europeo.

Canadá estableció relaciones diplomáticas con Cuba en 1945 y las mantuvo ininterrumpidamente tras el triunfo de la revolución cubana. Cuba fue el primer país de la región caribeña con el que Canadá intercambió misiones diplomáticas.

Los vínculos cubano-canadienses fueron especialmente cálidos en los años 70 y 80 del pasado siglo, durante el gobierno del Primer Ministro Pierre Elliot Trudeau, padre del actual Primer Ministro, Justin Trudeau, desde noviembre de 2015.

Pierre Elliot Trudeau y Fidel Castro tuvieron una muy estrecha relación de amistad, solidaridad y respeto, simbolizada en el hecho de que, a la muerte del líder canadiense en el año 2000, Fidel Castro fue uno de los portadores de su féretro en el funeral estatal.

En 1994, surgió una empresa conjunta entre la Unión Cubana del Níquel y la empresa canadiense Sherritt International, que opera una planta de minería y procesamiento sita en Moa, en el extremo oriental de la isla. Una segunda empresa conjunta, Cobalt Refinery Co. Inc., fue creada en Alberta, Canadá, para refinar el níquel. En total hay en Cuba 85 empresas y subsidiarias canadienses de varios perfiles.

Canadá ha criticado sistemáticamente el bloqueo contra Cuba y se ha opuesto con firmeza a la extraterritorialidad de la Ley Helms-Burton.

En 1996, en el Parlamento de Canadá se introdujo el Proyecto de ley Godfrey-Milliken en rechazo de la extraterritorialidad de la Ley Helms-Burton. Era una ley que habría capacitado a unos tres millones de canadienses descendientes de personas leales al imperio británico integrados en la United Empire Loyalists que huyeron de la revolución en Estados Unidos, para demandar retribución por las propiedades y tierras confiscadas por el gobierno estadounidense a fines del siglo XVI, a raíz de aquella revolución.

Esa ley habría significado para un buen número de entidades económicas grandes y medianas de Estados Unidos una carga financiera de muchos billones de dólares, dada la valoración actual de las posesiones expropiadas.

La Godfrey-Milliken no llegó a constituirse en ley pero dio lugar a una enmienda de la Ley sobre Medidas Extraterritorialidad Extranjeras que efectivamente neutralizó todo intento por imponer la Ley Helms Burton a canadienses y entidades de Canadá.

El gobierno canadiense impuso además una multa de un millón y medio de dólares a cualquier entidad canadiense que de alguna forma contribuyera a la aplicación en Canadá de disposiciones de Ley Helms Burton.

Canadá también ha protestado contra la presencia de agentes de Estados Unidos en aeropuertos canadienses intentando capturar a ciudadanos estadounidenses que viajan a Cuba como turistas en desafío de las leyes del bloqueo impuesto por Estados Unidos.

Canadá opera una embajada en La Habana desde 1945. Cuba tiene la suya en Ottawa y consulados en Toronto y Montreal.

Marco Rubio se ha declarado arquitecto de la actual etapa de la agresión estadounidense contra Cuba e inventor de la patraña de los ataques sónicos a diplomáticos de Estados Unidos en la isla. En ese carácter, asesora la confección de las listas de personas y entidades cubanas que Washington sanciona como transgresores de las disposiciones del bloqueo estadounidense.

No es fácil comprender los motivos por los que el gobierno de Canadá, nación que es el mayor emisor de turistas a Cuba, pueda haberse alineado en una campaña contra Cuba que tiene como eje a alguien de trayectoria tan fullera.

Desautorizar por motivos de seguridad los viajes a Cuba de los familiares de los diplomáticos canadienses acreditados en la isla es sumamente extraño considerando que jamás se ha reportado algún hecho indicador de inseguridad contra algún canadiense de entre los millones que hace

muchos años disfrutaban de las bondades del clima cubano y el afecto sincero de su gente.

El Cíclope Tuerto

Wifimanía de guajiros por Manuel Roblejo (*El Toque*)

Increíble, pero cierto: llegó la WiFi a mi barrio. Al centro de Manopla, en Bayamo.

Hubo antes un fallido experimento frente al policlínico que no prosperó por las quejas de los pacientes y familiares adoloridos. Luego, la iniciativa estuvo durante meses en el horno, porque no se encontraba un lugar adecuado para trasladarla. Como acá cualquier concentración de gente se torna peligrosa para las autoridades, me imagino que se lo pensaran bastante. Hasta ahora, que decidieron ponerla en plena calle 10, en el medio de la nada. ¡Pero la pusieron!

Si lo pienso bien, la Wifi llegó adelantada; antes que el gas licuado, el agua corriente o los conductos para las aguas negras. Llegó, incluso, antes que el foco de la esquina, prometido por el delegado desde hace años

Antes, cuando solo disponíamos de la patriótica internet del Parque, había que emperifollarse para ir tan lejos (en el campo nos arreglamos mucho, hasta para comprar el pan) a conectarse para cualquier bobería; por lo que los guajiros nos poníamos un poco tímidos, y solo acudíamos a la conexión para hablar con el hijo afuera o la madre de misión.

Ahora ya no es así: en el centro de Manopla han plantado una Wifi, que pende de un flamante transmisor Huawei, en el poste de la luz que ilumina el área del quiosquito de la shopping TRD.

El hecho nos ha removido el piso y solo es comparable con la llegada del circo.

Viejos, jóvenes y niños revolotean como insectos atraídos por la luz alrededor del poste, y un nuevo catre para la venta de chicle y caramelos ya prospera allí. ¡Hasta genera empleo el fenómeno de la Wifi! La gente se da pequeños empujoncitos, como cuando te da vergüenza sacar a la chica linda a bailar y alguien te anima; y van desenfundando celulares, tabletas y laptops.

Emilia, la vieja que vende café por cucharadas, tiene una tableta; y el nieto, Emilito, que no es más grande que sus mocos malcriados, ya sabe manejar un celular medio viejito. La verdad es que no me imagino cómo les habrá cambiado la vida el hecho de que ahora tengan internet allí, tendré que preguntarles en un tiempito.

Lo cierto es que la venta de cupones de recarga, en el mosqueado minipunto de ETECSA de la esquina, se ha disparado. Es increíble que en

este barrio pobre, donde la urbanidad va llegando tan tímidamente, y aún algunos se pasean a caballo al pelo calle arriba y calle abajo, la gente esté dispuesta a pagar los 1.50 CUC que ETECSA blande como su tarifa estrella. Es increíble que la sed de información, de verdad y de belleza los haya tocado de una manera irreversible. Es increíble, es triste por lo tarde... pero es, innegablemente, bueno. Porque “la verdad, una vez despierta, ya no vuelve a dormirse jamás.”

